



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Licenciatura en Geografía Humana

**FORMAS DE HABITAR LA COLONIA VALLE DE SAN LORENZO,
IZTAPALAPA Y EL PROCESO DE AUTOCONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA
DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ADULTOS MAYORES.**

**Investigación terminal para obtener el grado de Licenciada en Geografía
Humana que presenta:**

Yaisa Yadira Zarate Herrera

Directora:

Dra. Paula Carolina Soto Villagrán

Lector:

Dr. Armando García Chiang

Ciudad de México, 2020

Agradecimientos

Dedico el presente trabajo de investigación a mis padres Miriam Herrera Noguez y German Jorge Zarate Vargas que siempre me han brindado su apoyo y amor para que yo pueda cumplir todos mis sueños. A pesar de todo nunca dejaron de creer en mí , gracias por siempre animarme y ser unos modelos a seguir.

A mi hermana Mitzzy por ser mi compañera en todas mis travesuras, ser siempre una gran consejera y estar siempre a mi lado para brindarme su amor.

Mi abuelita Rosalba de quién aprendí que lo importante en la vida es ser feliz, esa persona con la que compartí tantos momentos y en quién puedo confiar a pesar de la distancia.

A Alejandro por apoyarme y brindarme consejos cuando más lo necesitaba.

A la Dra. Paula Carolina Soto Villagran por brindarme su sabiduría y conocimientos a lo largo de la licenciatura. Quiero agradecerle por el tiempo que ha dedicado a revisar mi trabajo y sobre todo por confiar en mí.

Al Dr. Armando García Chiang por tomarse el tiempo de revisar mi trabajo terminal y por proporcionarme las correcciones que me ayudaron a mejorar el presente documento.

I N D I C E

Introducción	4
1. Autoconstrucción, urbanismo popular, y habitar en la Ciudad de México siglo XX	6
1.1 Autoconstrucción de la vivienda	6
1.2 Urbanismo popular	17
1.3 Habitar	26
2 Instrumentos y sujetos de investigación	31
2.1 Instrumentos de investigación	31
2.2 Sujetos de la investigación	33
3. Trabajo de campo	35
3.1 Historia de la colonia Valle de San Lorenzo	35
3.2 Características de la colonia Valle de San Lorenzo	40
3.3 Elaboración de entrevistas	44
3.4 Consulta de documentos	54
3.5 Formas de habitar la colonia Valle de San Lorenzo	70
3.6 Autoconstrucción de las viviendas en la colonia Valle de San Lorenzo	79
3.7 Acceso a los servicios básicos en la colonia Valle de San Lorenzo	84
4. Resultados	90
Conclusiones	95
Bibliografía	97

Introducción

Las colonias populares representan una gran parte del urbanismo de la Ciudad de México, debido a la cantidad de personas que llegaban a esta en especial en la segunda mitad del siglo XX, pero la mayoría de la población no contaba con vivienda propia así que ese sector de la población cubrió su necesidad de vivienda a través del proceso de autoconstrucción.

Estas colonias crean su propia identidad, no solo viven en ellas, las habitan mediante las practicas, memoria colectiva y relaciones entre los habitantes.

En este trabajo se van a desarrollar tres conceptos fundamentales 1) habitar 2) urbanismo popular y 3) autoconstrucción de la vivienda.

El objetivo principal de este trabajo es conocer las diversas formas de habitar en la colonia Valle de San Lorenzo, ubicada en la delegación Iztapalapa, en relación con el proceso de autoconstrucción de la vivienda desde la perspectiva de los adultos mayores.

Para la realización de este trabajo de investigación se van a utilizar tres recursos que se complementan entre sí y nos ayuda a tener un panorama más amplio de la situación en la que se encontraba la colonia Valle de San Lorenzo cuando se comenzó a habitar: 1) entrevistas 2) consulta de documentos y 3) fotografías.

La presente investigación es el resultado de una ardua búsqueda de información sobre la forma de habitar una colonia popular a partir de la experiencia de los adultos mayores, como era la manera en la que vivían, la relación que tenían con sus vecinos, además de conocer las características que tenía la colonia Valle de San Lorenzo ubicada en la alcaldía Iztapalapa cuándo se comenzó a habitar.

Para este trabajo de investigación fue fundamental conocer más sobre la autoconstrucción de las viviendas en la colonia Valle de San Lorenzo, la cual realizaron los adultos mayores que habitan la misma, también era importante saber cómo fue que iniciaron la autoconstrucción de sus viviendas y de que materiales estaban compuestas, además averiguar si fue necesario que contrataran a un albañil para que los ayudara en algún momento de la construcción de su vivienda.

Otro aspecto importante para este trabajo de investigación es acerca de los servicios básicos, ya que al ser una colonia popular no contaba con ningún tipo de servicio, fue atrayente conocer de qué manera solucionaban la falta de estos en sus viviendas, además de investigar como lograron obtener los servicios básicos en la colonia Valle de San Lorenzo.

1. Autoconstrucción, urbanismo popular y habitar en la Ciudad de México siglo XX

Para esta investigación se van a abordar tres conceptos principales autoconstrucción de la vivienda, urbanismo popular y proceso de habitar, ya que es interesante conocer como las personas realizaban la autoconstrucción de la vivienda para posteriormente poder conformar una colonia y la manera en la que habitaban cuando iniciaron todo el proceso.

1.1 Autoconstrucción de la vivienda

Para este apartado de la investigación se van a abordar diversos textos sobre cómo los habitantes de las colonias populares realizan el proceso de autoconstrucción de sus viviendas, para posteriormente poder conformar una colonia.

La mayoría de los textos que se han consultado para poder realizar esta investigación son de contexto latinoamericano, varios de esos autores son mexicanos, ya que la autoconstrucción de la vivienda no fue un fenómeno exclusivo de la Ciudad de México, fue un movimiento nacional, ya que durante el siglo XX muchas personas migraron a las ciudades, no tenían en dónde vivir y la única solución fue la autoconstrucción de las viviendas.

La forma dominante de producción de vivienda en el Área Metropolitana de la Ciudad de México (AMCM) es sin lugar a duda la llamada “autoconstrucción”. La autoconstrucción es su sentido más aceptado por los diversos sectores de la sociedad, es un proceso en el cual el consumidor-usuario final de la vivienda participa en forma directa en la producción de la misma (Hiernaux, 1991).

Como lo menciona Hiernaux el proceso de autoconstrucción representa la mayoría de las viviendas en la periferia de la Ciudad de México, en especial en la zona oriente y sur de esta. A pesar de que la definición que da Hiernaux sobre la autoconstrucción es muy acertada no toma en consideración que una parte importante de la autoconstrucción de la vivienda se logra con la ayuda de los vecinos, familia y en ocasiones de algún profesional.

Como lo afirman Duhau y Giglia (2008) la ciudad del espacio negociado, surgida de la informalidad, es construida mediante el asentamiento de familias en

terrenos desprovistos de infraestructuras y que en muchos casos ni siquiera habían tenido usos agrícolas previos, se ha definido muchas veces como poblamiento espontáneo o de “paracaidistas”, aludiendo a cierto carácter casual o errático del mismo. Como lo argumenta Delgadillo (2016) miles de pobladores, excluidos del mercado formal de suelo y de vivienda, urbanizan áreas prohibidas y suelo de propiedad pública o privada, y/o construyen viviendas y barrios que no acatan el orden urbano establecido.

Duhau y Giglia (2008) no sólo explican lo que es el urbanismo popular también mencionan el proceso de apropiación de terrenos de manera informal, precisamente eso fue lo que sucedió en varias ciudades de México en el siglo XX, posteriormente las personas se asentaron en esos terrenos y comenzaron a construir sus viviendas un caso particular es la Ciudad de México ya que hubo un crecimiento importante en especial en la periferia (AMCM). El urbanismo popular es un fenómeno que se puede ver en diversas ciudades en especial en la Ciudad de México, los pobladores se apropian de terrenos que no estaban en condiciones de ser habitados comienzan a construir sus viviendas, aunque corren el riesgo de que las autoridades no les permitan establecerse en ese lugar.

La participación de los ciudadanos en la solución de su problema habitacional, como se define la autoconstrucción, es una forma de cooperación laboral que generalmente involucra redes familiares y vecinales y se sustenta en la incorporación del valor agregado, por vía del trabajo familiar, que, en otras circunstancias, impactaría el costo de la construcción al erogarse el pago de operarios. En este sentido, la autoconstrucción es efectivamente una estrategia que practican una diversidad de sectores de la sociedad en diferentes modalidades; sin embargo, históricamente ha sido empleada como recurso universal de los segmentos más bajos de la estructura social (Romero, Hernández et al., 2004).

La autoconstrucción de las viviendas es un proceso en el que participan varias personas en particular el núcleo familiar, aunque también es importante la ayuda de los vecinos, de esa manera se le asigna una determinada tarea a cada persona que ayuda en la construcción de la vivienda así el tiempo que se invierte en la producción del inmueble es menor. En la mayoría de los casos la denominada

autoconstrucción es utilizada por los sectores de más bajos recursos, aunque también es empleada por sectores con más recursos.

Romero y Hernández (2004) mencionan la construcción de la vivienda se logra de una manera más sencilla si algún familiar o vecino tiene algunos conocimientos sobre construcción, ya que de otra manera se tendría que pagar a una persona externa para poder realizar la construcción de la vivienda.

El concepto de vivienda autoconstruida define los esfuerzos tanto individuales como colectivos. Ha sido identificada como la mejora progresiva de una casa o un asentamiento existente, y como la construcción completa de una nueva. En la ciudad informal puede darse el empleo de la ayuda de un profesional, además del propio trabajo de los habitantes, o de situaciones que inician en la autoconstrucción y luego emplean métodos más industrializados a medida que mejoran las condiciones de la familia o el barrio (Dreifuss, Schreier et al., 2018).

Los asentamientos espontáneos, por definición, han surgido y continúan expandiéndose en condiciones de considerable inestabilidad y están frecuentemente sujetos a cambios rápidos, “las condiciones de existencia” así como las condiciones externas de cambio con las que dichos asentamientos se forman, rara vez permanecen estáticos (Kellett y Napier, 1995).

Como lo mencionan Dreifuss, Schreier et al., (2018) mientras se va mejorando la vivienda se puede considerar la ayuda de un profesional y obteniendo mejores condiciones no solo de la vivienda también para sus habitantes y la colonia en general, eso fue lo que sucedió en la Ciudad de México, ya que en un inicio las viviendas de que se encontraban en los terrenos invadidos estaban compuestas por láminas, cartón, y trozos de madera, mientras se fueron mejorando las condiciones de vida en las colonias a través de los servicios básicos (luz, agua, drenaje, transporte etc.) también las viviendas mejoraron.

Lo mencionado por Dreifuss y Schreier et al., (2018) tiene mucha relación con la idea de Kellett y Napier (1995), ya que las viviendas en asentamientos irregulares se mantienen en un cambio constante dependiendo de las necesidades de los habitantes, eso sucedió en muchos lugares de México entre ellos la colonia

Valle de San Lorenzo localizada en la delegación Iztapalapa que es el lugar de estudio de esta investigación y del que hablara más adelante.

Las viviendas son edificadas de una pieza a la vez, sin un plan ni una idea clara del resultado final. Se empieza por un solo cuarto donde están todos, padres e hijos pequeños, y poco a poco se añaden habitaciones o pisos, conforme se va expandiendo la familia, diferenciando paulatinamente los espacios de cada miembro de esta (Duhau y Giglia, 2008).

Como ya se ha mencionado anteriormente cuando se empiezan a construir las viviendas solo cuentan con un cuarto el cual en varios casos está compuesto de materiales improvisados, posteriormente se van ampliando las viviendas y cada integrante de la familia va teniendo un espacio propio dentro de esta, se van apropiando de un determinado lugar en la vivienda.

En varias ciudades latinoamericanas el aceleramiento del proceso de urbanización en las décadas del cuarenta y cincuenta, derivado de las políticas de industrialización por sustitución de importaciones, se realizó en ciudades que no estaban preparadas para recibir a miles de nuevos habitantes urbanos. Los inmigrantes en las ciudades eran jóvenes campesinos e indígenas que buscaban en las urbes las oportunidades que no tenían en el campo (Delgadillo, 2016).

Hoy millones de personas habitan en viviendas construidas por ellas mismas, y más de la mitad de la población de varias ciudades latinoamericanas vive en estas colonias. El número de este tipo de viviendas depende de la definición que se dé al término, ya que existen opiniones divergentes al respecto. Pese a ello, la mayoría de los planificadores sin duda estaría de acuerdo en que una característica distintiva de la vivienda de autoconstrucción es que siempre se inicia como una forma rudimentaria de protección que carece de cualquier servicio y se asienta en terrenos invadidos o sin permiso de construcción. El término autoconstrucción se debe a que el ocupante construyó parte o toda la vivienda, incluso si contrata cierto tipo de ayuda profesional (Gilbert, 1997).

El aumento de la población en las ciudades trajo consigo problemas de planeación de vivienda, ya que las ciudades no podían abastecer de un hogar y servicios a tantas personas.

Las personas que llegaban a las ciudades eran jóvenes que buscaban mejores oportunidades de empleo o de educación para poder ayudar a su familia, ya que en las comunidades rurales no tenían acceso a los mismos servicios que en las ciudades.

La explicación más sencilla para la proliferación de la autoconstrucción de la vivienda es que los pobres no han tenido otra opción. Ante las olas de migrantes que llegan a las ciudades y la población urbana que se duplica cada diez o quince años, las viviendas disponibles no son suficientes. En vista de la pobreza generalizada y la marcada desigualdad en la distribución de la riqueza, el mercado de los terrenos -generalmente controlado por monopolios privados y una industria de la construcción orientada a métodos de construcción formales- para construir una casa “adecuada” queda, desde luego, fuera del alcance de la mayoría de la gente sin recursos. En los países donde los gobiernos intentaron construir vivienda para la gente de escasos recursos sólo lograron acomodar a una minoría. Dadas las condiciones de Latinoamérica, la industria formal de la construcción podía satisfacer las demandas de la cada vez más extensa clase media, pero jamás las necesidades de las mayorías (Gilbert, 1997).

Un punto en el que van a coincidir varios autores a lo largo de esta investigación es que el crecimiento masivo de población en las ciudades provocó que la cantidad de viviendas fuera insuficiente, por esa razón las personas que empezaron a llegar a las ciudades no tuvieron otra opción más que realizar la autoconstrucción de sus viviendas de manera ilegal en terrenos que pertenecían al gobierno o eran de propiedad privada, ya que solo la población que tenía suficientes recursos podía acceder una vivienda de interés social y dejaba excluida a la mayoría de la población.

La expansión de la vivienda de autoconstrucción en América Latina sólo puede explicarse cabalmente si se incluyen tres factores adicionales: el desarrollo del transporte masivo, un cambio de actitud del gobierno frente a los métodos informales de ocupación de la tierra, y la creciente capacidad de los gobiernos para proporcionar servicios e infraestructura (Gilbert, 1997).

Gilbert (1997) es uno de los pocos autores que profundiza más sobre la autoconstrucción y las causas de esta ya que la mayoría de los autores que consulte para esta investigación no tomaron en consideración las causas que provocaron a la autoconstrucción ni las consecuencias que resultaron de la misma.

Entre los factores que menciona Gilbert (1997) sobre la expansión de la autoconstrucción de la vivienda fue muy importante el acceso a los servicios en las colonias irregulares debido a que de esa manera tenían un mayor acceso a la educación, salud, electricidad, agua etc. Otro aspecto fundamental fueron los medios de transporte que comenzaron a acceder a esas colonias facilitando la movilidad de los habitantes y por último la posición del gobierno ante la construcción de las viviendas en terrenos irregulares fue más accesible debido a que no podían abastecer de una vivienda a todos los sectores de la población.

En primera instancia, la expansión de la vivienda de autoconstrucción casi siempre se ha relacionado con un mejor transporte público. Con un transporte deficiente la gente estaba obligada a vivir cerca de su trabajo; sólo cuando las comunicaciones mejoran y el costo del transporte se volvió más accesible cambiaron los patrones de ubicación residencial. En segundo lugar, la expansión de la vivienda de autoconstrucción fue permitida por una actitud complaciente del Estado. Anteriormente los reglamentos de construcción prohibían este tipo de asentamientos. Y aunque los planificadores continuaban afirmando que el desarrollo de asentamientos sin servicio era ilegal, en la práctica de las autoridades se hacían cada vez más de la vista gorda ante el fenómeno. Desde luego había momentos en los que los gobiernos intentaban cotar de tajo los suburbios con viviendas de autoconstrucción, pero no era frecuente, ya que este tipo de vivienda representaba un medio para que los pobres obtuvieran alojamiento con muy poco costo para el Estado. Además, al gobierno le resultaba políticamente conveniente ignorar sus propias regulaciones y, por lo tanto, no sólo toleró la vivienda de autoconstrucción sino que favoreció su desarrollo con la introducción gradual de servicios e infraestructura. De esta manera, el agua corriente, los postes de luz, escuelas y clínicas fueron llegando en forma gradual a los suburbios de viviendas de autoconstrucción. En tercer lugar, los servicios a los asentamientos de bajos

recursos fueron posibles gracias a los avances tecnológicos y a un mayor presupuesto estatal. La ingeniería moderna proporcionó los medios para generar y distribuir el agua y la electricidad, en tanto que el desarrollo industrial y comercial generó los fondos para expandir los sistemas educativos y de la salud (Gilbert, 1997).

El texto de Gilbert (1997) nos ayuda a comprender un poco más como fue el proceso de autoconstrucción, mejora de transporte y la manera en la que se consiguió el acceso a los servicios básicos en las colonias populares de México y América Latina.

La mejora de los medios de transporte fue uno de los puntos más importantes para la expansión de las ciudades, ya que era más fácil poder trasladarse de un lugar a otro, era una ventaja para las personas que vivían en el Área Metropolitana de la Ciudad de México poderse trasladar a su lugar de trabajo o escuela.

Existe un gran número de viviendas rudimentarias, pero no representan al común de las autoconstrucciones latinoamericanas. La choza responde al primer intento de una familia por alojarse, y en general la construye en los primeros días de la invasión, cuando a los habitantes les interesa mostrar su presencia a las autoridades que resguardarse del viento y la lluvia. Es cierto que algunas viviendas no mejoran con el paso de los años, pero esto sucede en lugares cálidos o en asentamientos que han sido atacados por las autoridades. En lugares con clima cálido las casas suelen ser menos sólidas, pues no requieren paredes de ladrillo o cemento para guarecerse del frío; el requisito básico es que el techo no tenga goteras. También se encuentran viviendas rudimentarias en asentamientos donde la tenencia no es segura. Si las autoridades amenazan en forma constante a la comunidad, sus habitantes no mejorarán la vivienda, ya que no tiene sentido hacerlo si la policía la va a destruir (Gilbert, 1997). Salvo esos casos, la mayoría de las casas de autoconstrucción que se encuentran en Latinoamérica mejoran con el tiempo. Una vez que los habitantes saben que nadie los va a molestar, comienzan a consolidarse. No necesitan títulos de propiedad, como afirman algunos organismos internacionales, sino sencillamente algún signo de buena voluntad de parte de las autoridades, como el ofrecimiento de llevarles electricidad o agua,

eliminar la barrera policiaca de la calle principal, o incluso una visita del alcalde o de algún asesor. Los propietarios, en especial si algún miembro de la familia tiene relación con la industria de la construcción, destinarán su tiempo libre a levantar un hogar permanente. En caso de no tener la experiencia necesaria, conseguirán la asesoría y ayuda de vecinos y parientes (Gilbert, 1997).

El resultado de tan arduo trabajo se muestra en asentamientos completos que se transforman de manera gradual, pasando de estructuras destartaladas a barrios consolidados. Como lo menciona Ward (1976) desde luego, algunas familias lo harán más rápido que otras, dependiendo del ingrediente principal: el dinero tanto para comprar los materiales como para contratar la mano de obra. Las familias con ahorros pueden hacer su hogar con relativa facilidad, y quienes carecen de fondos seguirán en una choza elemental o no podrían mudarse al asentamiento y seguirán compartiendo o rentando en otro lugar. Poco a poco, lo que fue un mar de casuchas se convierte en un asentamiento consolidado. Se instalan servicios de agua y electricidad, se pavimentan las calles, entran en funcionamiento líneas de autobuses y se construyen escuelas (Gilbert, 1997).

Como se va a ver a lo largo de esta investigación la autoconstrucción de las viviendas inicia con un solo cuarto compuesto de materiales provisionales como cartón, láminas, trozos de madera entre otros, pero con el paso del tiempo la vivienda se va modificando, los materiales que la componen son diferentes en su mayoría ladrillos y se va ampliando hasta que cada uno de los integrantes de la familia tiene su propio lugar. Precisamente eso fue lo que sucedió en una gran parte de la Ciudad de México, los pobladores comenzaron la autoconstrucción de sus viviendas con materiales provisionales en terrenos que anteriormente eran de propiedad privada o uso agrícola, con el paso del tiempo fueron estableciéndose e invirtiendo más tiempo en la construcción de sus viviendas con materiales más resistentes como ladrillos, cementos, azulejos entre otros.

Claro que para las familias que tienen algún familiar que tiene conocimientos sobre construcción es más sencillo poder realizar la autoconstrucción de su vivienda, ya que no tiene que contratar a otra persona para que realice ese trabajo lo que también implica más gastos. Un factor muy importante en la construcción de

una vivienda es el presupuesto con el que cuenta la familia para poder invertir en la misma, ya que mientras sea mayor el presupuesto para la vivienda se van a poder hacer más modificaciones y en un menor tiempo.

Un alojamiento necesita más que techo y muros: también requiere servicios. Es frecuente que, en su primer momento, una comunidad robe los servicios que necesita. Intervenir las tuberías es una práctica común, al igual que “colgarse” de los postes de luz o del transformador más cercano. Una vez que se ha conseguido el abasto básico se establece una red provisional de agua y otra de electricidad. Una característica usual en la mayoría de las ciudades latinoamericanas es la maraña de cables que, cual espagueti, cuelga de los cables de luz (Gilbert, 1997).

Estas soluciones distan mucho de ser satisfactorias. Las redes provisionales de electricidad se sobrecargan, proporcionan un voltaje demasiado bajo y suelen verse afectadas por las lluvias. Las redes informales de agua operan con muy baja presión y, por lo tanto, arrastran gran cantidad de impurezas. Otro inconveniente es que estas opciones generalmente no les agradan a las compañías encargadas de prestar los servicios, ya que, además de perder ingresos, deben arreglar los daños provocados por conexiones improvisadas. En ocasiones las compañías destruyen esas conexiones ilegales o, en los mejores casos, llegan a un acuerdo con el asentamiento para proporcionarle un servicio formal (Gilbert, 1997).

El obtener los servicios de una forma ilegal fue muy común en las colonias populares, lo cual también provocaba varios problemas para la población que se asentó en ese territorio, posteriormente, en ocasiones después de varios años de exigir los servicios correspondientes llegan a un acuerdo con las autoridades y se les proporciona los servicios de drenaje, agua, luz, pavimentación, transporte entre otros.

Obtener servicios implica una verdadera lucha. En numerosos casos se necesita que los líderes de los asentamientos hagan reiteradas peticiones. Deben visitar constantemente a los funcionarios, consejeros y aliados políticos para recordarles que el asentamiento aún está en pie y convencerlos de la seriedad de sus demandas. En vista de que brindar servicios forma parte del proceso cotidiano de la política partidista, los asentamientos que apoyan al partido en el poder suelen

tener más éxito. El momento de hacer la petición puede ser crítico, pues si bien se proporcionan muchos servicios en vísperas de elecciones, pocos se otorgan entre campañas (Gilbert, 1997).

Un punto importante para una la vivienda son los servicios básicos, ya que de ellos depende la realización de varias actividades de la vida cotidiana. Gilbert (1997) es el autor que explica más ampliamente el proceso de obtención de los servicios en las colonias populares, ya que la mayoría de los autores solo se enfoca en el proceso de autoconstrucción de la vivienda. La única forma de obtener los servicios de manera formal en las colonias populares era haciendo peticiones sobre la necesidad de los servicios y haciendo presión en las autoridades para que les otorgaran una respuesta.

Pero a su vez las peticiones no funcionan y las autoridades ignoran a la comunidad. En otros casos los líderes reciben instrucciones de mantener tranquilos a sus agremiados y se les recompensa con trabajo o un ascenso político. Cuando se sabe que cierto asentamiento ha apoyado al partido político equivocado se le castiga con el olvido. De vez en cuando la comunidad ocupa terrenos que las autoridades quieren destinar a otro uso, así que se les suspenden los servicios en un intento por desalentar su consolidación y, además para mantener cualquier posible compensación en un nivel muy bajo. En estas circunstancias los colonos deben recurrir a métodos más drásticos (Gilbert, 1997).

La reacción más común ante el olvido es, sencillamente, organizar una visita masiva a las oficinas gubernamentales. A pocos funcionarios les agrada recibir la visita de cientos de personas, sobre todo cuando llegan acompañadas por uno o dos políticos oportunistas. Si la petición masiva no funciona y la situación se torna desesperada, un método frecuente consiste en que la comunidad regresa a apedrear las ventanas del edificio. Sin embargo, en general, la violencia tiene sus riesgos, no garantiza el éxito y puede resultar peligrosa para quienes participan (Gilbert, 1997).

Como lo menciona Gilbert (1997) las peticiones de los pobladores de las colonias populares en ocasiones no reciben ninguna respuesta de las autoridades en un largo tiempo, puede llegar a pasar varios años sin llegar a obtener los servicios

correspondientes, en esos casos buscan ayuda de algunos políticos para que tomen su petición en consideración, si eso no funciona puede haber enfrentamientos entre los pobladores y las autoridades.

El flujo migratorio origina una presión cada vez mayor sobre la demanda de servicios elementales de urbanización, de equipamiento escolar, sanitario y otros, que no se pueden satisfacer dentro del marco del sistema capitalista. También es insuficiente la generación de empleo en el sector organizado, lo que impulsa el crecimiento de un sector terciario informal compuesto de pequeños oficios. De esto desemboca una marginación creciente tanto económica como físico-ecológica de la mayor parte de la población urbana, que ni tiene acceso a los elementos de consumo urbano controlados por el mercado (Hiernaux, 1978).

Hiernaux (1978) al igual que Gilbert (1997) plantea la falta de servicios básicos en las colonias populares, también explica algo que no todos los autores comentan, el sector informal, tanto en la obtención de servicios básicos y empleo, eso se debe a el número tan alto de habitantes que hay en las ciudades y no tienen otra opción más que trabajar en el sector informal.

1.2. Urbanismo popular

Durante este apartado se va a desarrollar el concepto de urbanismo popular, este fenómeno representa una parte importante de la periferia de varias ciudades en México y América Latina.

Más de la mitad de la población mundial vive desde el 2007 en ciudades, provocando que uno de los más grandes retos de esta transición demográfica, el cual ocurre principalmente en los países en desarrollo desde la década de 1970, sea el de proveer vivienda digna a una creciente población urbana. Este fenómeno, aunado a las particularidades de los mercados del suelo, produce asentamientos espontáneos que ocurren en las ciudades de una manera informal y con grandes deficiencias tanto en la infraestructura como en la calidad de la vivienda (Ruíz, 2015).

Ruíz (2015) al igual que otros autores ya lo han mencionado el incremento de la población en las ciudades trajo consigo consecuencias muy graves con respecto a el acceso a la vivienda, ya que no se podía cubrir las necesidades de todos los habitantes, dejando a un lado a una gran parte de las personas que llegaron a vivir a las ciudades y la población que no tuvo acceso a una vivienda formal no tuvo otra opción más que construir su propia vivienda en terrenos que eran de propiedad privada o del gobierno. Este mismo autor ha sostenido que los asentamientos irregulares se iniciaron debido a la falta de viviendas para toda la población en especial desde la segunda mitad del siglo XX y en países en desarrollo, en particular en América Latina, los asentamientos irregulares carecían de servicios básicos y los habitantes de estos asentamientos no podían demostrar que eran dueños de esa vivienda ya que no contaban con un documento que demostrará que era su propiedad.

En la Ciudad de México también sucedió que los asentamientos irregulares carecían de servicios básicos y los habitantes no podían comprobar que esa era su vivienda, ya que no contaban con las escrituras, a pesar de todo el esfuerzo que habían invertido en la construcción de sus hogares no era posible demostrar que eran propietarios de ese inmueble.

La dimensión del proceso de inmigración rebasó la capacidad habitacional de esa oferta de alquiler de cuartos, mientras que el mercado formal de suelo y vivienda excluyó a esa población por su carencia de empleo formal y sus bajos ingresos. Eso provocó la creación de viviendas, barrios y ciudades autoconstruidas por la población de bajos ingresos en suelo no urbanizable y con diversas formas informales de acceso al suelo (Delgadillo, 2016).

Delgadillo (2016) al igual que varios autores a lo largo de esta investigación menciona que la población que comenzó a llegar a las ciudades fue demasiada y no estaban preparadas para ofrecer vivienda y servicios a toda esa población, por esa razón fueron excluidos del sector formal de vivienda además de que no tenían la preparación ni ingresos suficientes, lo que trajo como consecuencia las colonias populares y el trabajo informal. Esto sucedió no solo en ciudades en México también en varios países de América Latina.

El precio de la legalidad es particularmente elevado para las clases populares que no están en posibilidad de sufragar los gastos antes mencionados y se ven orilladas a mantenerse en una situación de ilegalidad permanente. Aun así, el precio a pagar es elevado, ya que se genera un proceso de doble cobro: por una parte se encuentran en la obligación de pagar cuotas diversas (a ejidatarios, invasores profesionales, líderes y autoridades menores entre otros) para garantizar el acceso a la posesión ilegal. Posteriormente en el marco del esfuerzo permanente de regularización por parte del Estado, se les cobran cuotas de regularización, conexiones a servicios, etcétera (Hiernaux, 1991).

Las ideas de Hiernaux (1991) y Delgadillo (2016) tienen una relación, ya que ambos mencionan que el acceso a la vivienda formal es difícil para las clases populares, ya que no cuentan con los ingresos suficientes y la vivienda formal estaba destinada para la clase media. Otro punto que comparten es el sector informal, ya que como no tienen una preparación educativa ni laboral deciden trabajar en el sector informal, en pequeños negocios familiares. Además de las consecuencias que tiene el asentarse en terrenos irregulares, como lo menciona Hiernaux tienen que pagar a las autoridades para poder asentarse en ese terreno y posteriormente tienen que dar una cuota por el acceso a los servicios.

Las colonias populares constituyen un tipo de poblamiento caracterizado por tres rasgos fundamentales: 1) Irregularidad inicial en la ocupación del suelo, sea por la ausencia de títulos de propiedad y el carácter no autorizado de la urbanización o la existencia de vicios legales en la realización de la misma; 2) El asentamiento de habitantes y la construcción de las viviendas inicia normalmente sin que se hayan introducido la infraestructura urbana ni los servicios públicos; 3) Las viviendas son construidas por los propios habitantes (con ayuda de trabajadores contratados al efecto o sin ayuda) sin apoyo en planos y sin licencia de construcción (Duhau y Giglia, 2008).

El urbanismo popular son asentamientos resultantes de la migración acelerada del campo a la ciudad en el siglo pasado y la incapacidad del Estado para dar respuesta a las necesidades habitacionales de la población de bajos recursos. (Giglia, 2012).

La definición de colonia popular de Duhau y Giglia (2008) es una de las más completas y concretas, ya que explican de una manera muy breve y sencilla las principales características que tiene una colonia popular.

En México la acelerada urbanización de la población no puede atribuirse principalmente a la expulsión de la población empobrecida del campo. Por un lado la Reforma Agraria tuvo el efecto de retener a parte de los campesinos, mientras que por el otro, el auge económico de la posguerra efectivamente generó alternativas de empleo urbano, tanto en el sector industrial como en el de comercio y servicios (Connolly, 2014).

Connolly (2014) al igual que otros autores ya han mencionado razones por las que la población incremento de una manera tan drástica en las ciudades debido al crecimiento económico, se generaron muchas oportunidades de empleo en las ciudades además de acceso a los servicios y lo contrario pasaba en las zonas rurales dónde había mucha pobreza y carecían de servicios.

La definición constante de urbanismo popular incluye, por un lado, la referencia al proceso de autoconstrucción de las viviendas y la consolidación de éstas y el entorno urbano de manera incremental, y por el otro, la irregularidad en cuanto a la propiedad y/o la normatividad del proceso (Connolly, 2014).

El urbanismo popular son asentamientos resultantes de la migración acelerada del campo a la ciudad en el siglo pasado y la incapacidad del Estado para dar respuesta a las necesidades habitacionales de la población de bajos recursos. (Giglia, 2012).

El carácter masivo y recurrente de estas modalidades irregulares o informales de apropiación y urbanización del suelo, y el hecho de que se desenvuelven a través de patrones típicos, ha sido reconocido por los investigadores urbanos a través de su caracterización como una modalidad de producción de la ciudad a la que se denomina urbanización popular (Duhau y Giglia, 2008).

Las definiciones de urbanismo popular de Connolly (2014), Giglia y Duhau (2008) y Giglia (2012) tienen relación, ya que en dos de las definiciones se menciona que los asentamientos irregulares es en dónde habitan la población de las zonas rurales que llega a las ciudades, pero un aspecto que se menciona en las tres definiciones es que el la apropiación de esos terrenos es ilegal debido a que los habitantes de esos asentamientos no cuentan con escrituras que demuestren que esa vivienda les pertenece.

En México las colonias proletarias se originaron en situación de emergencia: la escasez de viviendas de rentas bajas ante la gran afluencia migratoria de la provincia a la capital. Las viviendas que las constituyen, o bien están construidas con material de desecho o, en su mayor parte, no han sido terminadas debido a las condiciones económicas de sus moradores (Connolly, 2014).

La migración masiva a las ciudades trajo consigo varias consecuencias entre ellas la falta de viviendas, falta de planeación, entre otras, por esa razón crecieron tan rápido algunas de las ciudades en México en especial en el centro del país, las personas que llegaron a las ciudades comenzaron a construir sus viviendas en terrenos de propiedad privada o del gobierno y en algunos casos buscar un lugar en el que la renta fuera baja.

La Ciudad de México se expande, su periferia se transforma. En efecto, a ella se incorporan nuevas zonas. Áreas que tenían un uso de suelo rural se están

convirtiéndose, muy rápidamente, en zonas urbanas con servicios públicos precarios, ya que su incorporación a la ciudad no fue planeado de ante mano (Vega, 2016).

La Ciudad de México se fue expandiendo rápidamente hacia la periferia y uso de suelo cambio de agrícola a urbano en especial en el oriente y sur de la Ciudad de México.

Los planes urbanos siguen siendo muy poco efectivos para regular la expansión urbana de las periferias, básicamente porque se ha considerado que las periferias urbanas son una extensión de la mancha urbana de la ciudad que tiene sus mismos componentes sociales, económicos, ambientales y urbanos (Bazant,2001).

La ausencia de planeación en las periferias urbanas es muy visible. Ahí está la realidad: una extrema degradación ambiental, desarticulación funcional urbana entre colonias periféricas y la ciudad, una irracionalidad de usos del suelo, una dispersión e insuficiencia de equipamiento y servicios, una masa urbana desintegrada socialmente que genera problemas de desadaptación, drogadicción y pandillerismo, familias sin sentido de pertenencia hacia el lugar en que viven por la ausencia de identidad en docenas de colonias nuevas de las periferias (Bazant, 2001).

Lo que menciona Bazant (2001) es muy importante ya que otros autores también han mencionado la falta de planeación en la periferia de las ciudades, pero es uno de los pocos que menciona las consecuencias de esa falta de planeación ya que no solamente ocurre un cambio de uso de suelo de rural a urbano, también el suelo sufre degradación, hay una gran pérdida de áreas verdes en las ciudades, falta de servicios en los asentamientos irregulares, entre otros.

Bajo el efecto del crecimiento demográfico extremadamente rápido, de la industrialización, México se ha extendido de una manera anárquica, absorbiendo las localidades rurales que lo rodean, rebasando en muchos sus límites administrativos; ha visto construir rápidamente fraccionamientos populares nuevos, muy vastos, en algunos años conjuntos de estándar medio; ciudades perdidas han surgido al azar, tanto a pocos metros de los “barrios bellos” (Bataillon y Riviére, 1973).

Vista la amplitud del movimiento migratorio que, procedente de la provincia, reciben la ciudad de México y sus alrededores, se trata de un fenómeno nacional del que no está excluido ningún Estado mexicano. Al mismo tiempo, todas las edades y los dos sexos están representados en este movimiento (Bataillon y Riviére, 1973).

La importancia de la migración afecta profundamente el comportamiento de los habitantes de la capital, cuyas raíces son numerosas en provincia y más particularmente en el campo (Bataillon y Riviére, 1973). Las migraciones hacia la capital provocan una mezcla de poblaciones de orígenes geográficos variados que se confunden en el interior de cada colonia. En efecto, ninguna de ellas recibe exclusivamente a los originarios de una región dada del país (Bataillon y Riviére, 1973). En las colonias pobres los inmigrantes tienen acceso menos fácilmente a los empleos más codiciables que los nativos de la capital: que los segundos, los primeros sirvientes, pequeños comerciantes o muy pequeños empleados del sector público. Por el contrario, los trabajos de la industria de transformación y de los servicios del sector privado son menos accesibles a los inmigrados; éstos disponen en general de una calificación técnica más débil que los originarios de la capital (Bataillon y Riviére, 1973).

Como ya lo han comentado otros autores al igual que Bataillon y Riviére (1973) debido al flujo de migración tan grande en las ciudades durante la segunda mitad del siglo XX se comenzó a dar una mezcla de habitantes de todo México en un espacio reducido, hombres y mujeres de diversas edades lo que aumento la diversidad cultural en las ciudades.

Como ya se había mencionado anteriormente las personas que llegan a vivir a las ciudades no tenían la misma preparación laboral y tampoco el nivel de estudios que los habitantes de las ciudades, por esa razón les cuesta más trabajo conseguir un empleo.

En el medio urbano han orquestado la compra-venta de varios terrenos rurales para fraccionarlos y ofrecerlos a habitantes de la capital que no cuentan con los ingresos suficientes para adquirir una vivienda terminada y optan por la adquisición de un terreno en el cual autoconstruir su vivienda. En la actualidad, la

mayor parte de los asentamientos irregulares se localizan en los municipios del Estado de México, sobre todo en la parte oriente de la ZMVM (Vega, 2016).

En América Latina, aunque existe una extendida preferencia por la propiedad de las viviendas, debido a las ventajas que esto ofrece a las familias, las oportunidades que existen para ser propietario son a menudo limitadas. Las viviendas privadas convencionales son normalmente muy caras y por sobre el bolsillo de los pobres y en unas pocas grandes ciudades latinoamericanas el número de ellas construidas por el Estado constituye más del 10 por ciento del total. Como principal fuente de propiedad de viviendas es la autoconstrucción en asentamientos irregulares (Gilbert, 1987)

Como ya se ha comentado anteriormente por varios autores la posibilidad de tener una vivienda propia para las personas con pocos recursos es limitada ya que las viviendas son muy costosas para la población de bajos recursos, por esa razón hay una mayor cantidad de asentamientos irregulares.

Las subdivisiones ilegales son aquellas en que las familias que compran un lote reciben generalmente títulos de propiedad seudolegales. El hecho es ilegal cuando el vendedor que hace la subdivisión no tiene título legal sobre la tierra, o bien no cumple con la provisión de servicios municipales. Los paracaidistas son conscientes desde el primer momento de la ilegalidad de su invasión, de los peligros y luchas que deben afrontar y de los varios caminos y medios que tienen para aumentar al máximo sus probabilidades de éxito en reclamar el territorio ocupado (Ward, 1977).

Como lo menciona Ward (1977) en las colonias populares los terrenos son invadidos por paracaidistas que saben de la ilegalidad de este hecho, pero aun así se establecen en ese terreno y se mantienen firmes para reclamar ese lugar para que posteriormente las autoridades les puedan otorgar la posibilidad de construir sus viviendas ahí.

El proceso de producción de la vivienda que realiza el usuario rebasa el marco limitado de la edificación (producción material) e incluye una variedad de actividades. Algunas de éstas son previas a la edificación, como es la conceptualización arquitectónica, la obtención del predio donde edificar y los

recursos iniciales entre otros. Otras actividades tienen lugar en el curso de la edificación como la supervisión, el abasto de materiales, etc., y otras, finalmente, pueden tener lugar una vez ocupada la vivienda, como la gestión de los servicios (Hiernaux, 1991).

Uno de los autores que profundiza más sobre el proceso de construcción de la vivienda es Hiernaux (1991), explica las actividades que se tienen que realizar tanto previo, durante y posterior a la autoconstrucción de la vivienda, desde saber en qué lugar se va a construir la vivienda hasta la obtención de los servicios.

En las colonias populares se realiza el reciclaje de materiales de desperdicio de la economía informal. Cabe recalcar que el reciclaje no lo es exclusivamente de materiales de construcción de segunda mano, sino también de desechos industriales aprovechables en obra, como cartones y madera de embalaje. Existe un mercado importante de materiales considerados como precarios como las cajas de cartón con chapopote que no aparecen generalmente en obras del sector formal. Este mercado, ubicado principalmente en colonias populares, se combina con el de materiales tradicionales, vendidos al menudeo, como ladrillos, varillas (vivienda por pieza) o cemento (por kilo) (Hiernaux, 1991).

Como algunos autores lo han mencionado anteriormente, las viviendas de las colonias populares inician construyéndose con materiales provisionales como cartón, madera, láminas, tabiques sobre puestos entre otros, y posteriormente cuando ya tienen la autorización de las autoridades de poder construir sus viviendas en ese terreno se utilizan materiales más formales como ladrillos, cemento y varillas.

La mayoría de las casas se componen de un solo cuarto levantado a base de materiales provisionales. Una proporción significativa de familias ha comenzado a mejorar sus viviendas a pesar de la inseguridad, debido a las constantes amenazas de lanzamiento de parte del gobierno (prácticamente imposible dado el tamaño de la colonia), o intervenciones de la policía con objeto de prohibir el mejoramiento de las casas; barracas de láminas de cartón corrugado son sustituidas por estructuras de tabique, formando uno o dos cuartos (Ward, 1977).

Lo que menciona Ward (1977) es importante ya que las casas de los asentamientos irregulares en un inicio se componen solo de un cuarto compuesto

de cartón o láminas debido a los ataques de las autoridades para evitar que se construya en ese terreno, posteriormente cuando los habitantes de ese terreno llegan a un acuerdo con las autoridades construyen una vivienda con mejores materiales y más de un cuarto.

Se puede considerar que algunas de las causas que han contribuido a que se ocupen irregularmente las tierras de la periferia de la Ciudad de México son aspectos como los siguientes:

1. La existencia de zonas ejidales con problemas de linderos.
2. Los terrenos agrícolas se han ido paulatinamente empobreciendo y no ha habido inversión en ellos que permita su recuperación, por eso se han ido contaminando y empobreciendo los suelos, lo cual hace que su rendimiento agropecuario sea bajo.
3. Los desarrolladores de vivienda están adquiriendo certificados de Dominio Pleno a los ejidatarios, esperando obtener el permiso de cambio de uso del suelo más adelante, para construir conjuntos urbanos de miles de viviendas.
4. Algunos ranchos de propiedad privada que han sido vendidos a los desarrolladores cuentan con pozo de agua para riego agrícola. Con éste piden a la Comisión del Agua del Estado de México (CAEM) el dictamen técnico de que con él pueden abastecer de agua potable a un conjunto urbano. (Vega, 2016).

Por un lado Vega (2016) es uno de los autores que explica con más profundidad las causas por las cuales ocurre la ocupación de los terrenos en la Ciudad de México, los aspectos que menciona Vega se deben a no tener una delimitación clara de las zonas ejidales, el descuido de terrenos agrícolas, los desarrolladores de vivienda que adquieren certificados para poder obtener el uso de suelo y construir conjuntos de viviendas y venta de terrenos de propiedad privada a los desarrolladores que cuentan con un pozo de agua para así abastecer a un conjunto de viviendas de agua.

1.3. Habitar

Para este apartado se va a desarrollar el concepto de habitar debido a que tiene una gran relación con la conformación de las colonias populares y la autoconstrucción de las viviendas.

El concepto de habitar tiene diferentes definiciones puede variar dependiendo de la manera de interpretarlo de cada autor y también del contexto de estos.

La ciudad contemporánea deja mucho que desear sobre el tema del cuidado. Se abandona a la persona y se privilegia un éxito material, en aras de una seguridad económica que deja en la inseguridad a la persona, lo mismo que su entorno natural. Quien habita, cuida, preserva la esencia, devela el sentido del ser de las cosas y vive el «amparo», el «arraigo» y el «encuentro», como formas de este cuidado. Quien habita, siente el amparo, la seguridad de no sufrir daño, de preservar y mantener su esencia y destino, de poder transitar, no únicamente de un lado a otro, sino de transitar en la vida (Mansur, 2017).

El habitar la ciudad hace que nos olvidemos de varios aspectos como el encuentro con otras personas y el entorno que nos rodea, eso se debe a la vida tan ajetreada que se tiene en las ciudades.

Las personas que habitan sienten un arraigo con ciertos lugares debido a las experiencias que vivieron ahí, también se sienten seguros y libres de transitar por esos lugares.

Angela Giglia (2012) menciona que se considera comúnmente que el lugar antonomasia del habitar es la casa, en cuanto espacio asociado con nuestra identidad como sujetos individuales y culturales. A partir de la idea de casa como techo o abrigo, algunos autores asocian el habitar con la noción de un espacio protector, donde sentirse resguardados, con respecto a las intemperies y a las amenazas que pueden proceder del entorno.

Como se va a ver a lo largo de esta investigación varios autores consideran que el lugar principal del habitar es la casa, ya que es en dónde pasamos más tiempo y en nos sentimos más seguros y protegidos del exterior, además de ser el

lugar más importante del que nos hemos apropiado y en el que se observan plasmados ciertos rasgos de nuestra personalidad e identidad.

La vieja palabra “bauen”, pues, dice que el hombre es en cuanto habita. Pero, esta palabra significa al mismo tiempo cuidar y cultivar, es decir, cultivar (bauen) el campo, cultivar (bauen) las viñas. Este construir - cultivar: “bauen” sólo protege el crecimiento que por sí mismo madura los frutos (Heidegger 1951).

Para Heidegger (1951) el ser hombre significa habitar, ya que el hombre es en la medida en que habita, el ser hombre está al mismo nivel que el habitar, por lo que si no se habita no se puede ser hombre. El habitar no es un sujeto en un espacio y tiempo determinados, para él está por encima de eso, ya que no reconoce al hombre si no habita.

Más allá que ocupar un espacio, habitar es vivirlo de forma creativa, simbólica y libre, y señala como elementos fundamentales del habitar el cuidado, el amparo, el arraigo y el encuentro. Estos elementos permiten comprender que el habitar es un ethos y las ciudades son la manifestación de nuestra forma de expresar nuestros deseos e intereses por nosotros mismos, por los demás y por las cosas que nos rodean, por esto, se habita la ciudad cuando se hace ciudadanía, se encarnan nuestras relaciones sociopolíticas y económicas, que se reflejan en las formas arquitectónicas y urbanas de las ciudades (Mansur, 2017).

Para Mansur (2017) el habitar tiene varios elementos fundamentales y a que a partir de esos elementos podemos habitar además de entender nuestros intereses y la manera de lograr habitar las ciudades a través de las relaciones con otras personas, nuestros intereses y el arraigo que tenemos con ciertos lugares.

Pero ¿en qué consiste la esencia del habitar? Oigamos una vez más el soplo del lenguaje. La palabra del antiguo sajón “wuon”, la gótica “wunian”, significan igual que la vieja palabra “bauen”, permanecer, demorar-se. La palabra gótica “wunian” dice más claramente este permanecer como experiencia. “Wunian” ,en efecto, significa : estar contento, llevado a la paz, permanecer en ella. Ahora bien, la palabra “Friede” (paz) quiere decir lo que está libre (“das Freie”, “das Frye”), y libre (“Fry”) significa al abrigo de daños y de amenazas. Al abrigo de..., es decir, protegido. Liberar “Freien” significa, pues, proteger (Heidegger,1951).

Como ya se había mencionado para Heidegger (1951) el hombre es en la medida que habita ya que es algo que hacemos a diario mientras realizamos diversas actividades y en diferentes lugares.

El arraigo es como una forma de sentirnos pertenecientes a un lugar, a una comunidad y a su historia, arraigo que se da en el lenguaje. El arraigo permite identificarnos con el otro y asumirlo como propio. Consiste en poder encontrar lo íntimo en las cosas (Mansur,2017).

El arraigo es uno de los elementos más importantes en el habitar como ya lo ha mencionado Mansur (2017), ya que nos hace sentir conectados con ciertos lugares debido a las experiencias que se han tenido en esos espacios, también podemos sentir que pertenecemos a algunos lugares debido a la seguridad que nos transmiten esos sitios.

El encuentro es una forma de habitar porque en el encuentro sale a la luz la esencia de las cosas. No sólo consiste en entrar en diálogo con ellas, sino en la comunión. Las culturas que no se han dejado arrastrar por la ciudad industrial mantienen todavía espacios que favorecen el encuentro entre personas y la comunión con la vegetación, los ríos y los animales; en cambio, en muchas de las ciudades actuales, lo que parece ocurrir es un deliberado evitar el encuentro, aislar a las personas y evitar el contacto y encuentro entre ellas, sea mediante calles, bordos, automóviles o simplemente por el horario de trabajo que viven día a día y que les impide tener tiempo para comunicarse y encontrarse (Mansur,2017).

Como lo comenta Mansur (2017) otro aspecto importante en el habitar es el encuentro ya que de esta manera no solo tenemos encuentro con las personas también con los lugares, naturaleza etc. Que en los últimos años se ha ido perdiendo debido al estilo de vida tan agitado que hay en las ciudades. Es importante mantener el encuentro con otros individuos y nuestro entorno, ya que de otra manera se va a perder cada vez más una parte importante del habitar. Ya sea por nuestra agenda tan apretada o las actividades que tenemos que realizar diariamente debemos de hacer un poco de espacio para poder reconectarnos con nuestro entorno y encontrarnos con otras personas.

Quien habita no trata con «cosas» en el espacio, sino que hace «lugares» – también llamados «sitios»–, que marcan una jerarquía y que subordinan un espacio respecto a otro. (Mansur, 2017).

Un punto importante que menciona Mansur (2017) y que no mencionan otros autores es que los lugares también tienen una jerarquía, debido a la relación que tenemos con ellos. En la mayoría de los casos el lugar que se encuentra en la cima de la jerarquía es la casa, ya que es el lugar en donde pasamos gran parte del día, nos relacionamos con nuestra familia y realizamos varias actividades de nuestra vida cotidiana. Otros lugares importantes son la escuela y el trabajo, debido a que en ellos también pasamos gran parte del día, nos encontramos con otras personas y sentimos un arraigo con esos lugares por las experiencias que hemos vivido en estos sitios.

Habitar la metrópoli alude por lo tanto al conjunto de prácticas y representaciones que hacen posible y articulan la presencia -más o menos estable, efímera o móvil- de los sujetos en el espacio urbano y de allí su relación con otros sujetos. Si el habitar define un conjunto amplio de fenómenos vinculados a la experiencia de la metrópoli, y a la relación con los espacios en cuanto lugares, es decir espacios geográficamente delimitados, materialmente reconocibles y provistos de significados compartidos, el residir alude a la vinculación con un espacio donde se desempeñan funciones propias de la reproducción social (descansar, dormir, comer, guardar sus preferencias). El espacio donde se reside puede no ser necesariamente aquel desde donde se establece una presencia social o la inserción en un orden socio-espacial que nos vincule a los demás (Duhau y Giglia, 2008).

Lo mencionado por Duhau y Giglia (2008) es muy importante ya que es más difícil poder relacionarnos con un lugar, personas o nuestro entorno en la ciudad debido al estilo de vida tan ajetreado que tenemos. Un punto importante del que no se había comentado es el residir que también tiene mucha relación con el habitar, el lugar principal en donde se reside es la casa, ya que es en donde pasamos más tiempo, es el sitio con el que tenemos una mayor conexión, arraigo, y además nos sentimos seguros. La casa es el lugar en el que realizamos más actividades y es en

dónde se ven plasmados nuestros gustos y personalidad a través de la decoración de la vivienda, distribución de esta entre otros aspectos.

2. Instrumentos y sujetos de investigación

2.1. Instrumentos de investigación

Para la realización de este trabajo de investigación se van a utilizar tres recursos que se complementan entre sí y nos ayuda a tener un panorama más amplio de la situación en la que se encontraba la colonia Valle de San Lorenzo cuando se comenzó a habitar 1) entrevistas, 2) consulta de documentos y 3) fotografías. La metodología que se va a utilizar para este trabajo de investigación son entrevistas las cuales se van a aplicar a un determinado sector de población, los adultos mayores que habitan en la colonia Valle de San Lorenzo, alcaldía Iztapalapa localizada en la Ciudad de México, ya que ellos son quienes llegaron a habitar la colonia en los años 70 y posteriormente realizaron la construcción de sus viviendas.

Las preguntas que se van a realizar a los adultos mayores son en su mayoría preguntas abiertas, ya que me interesa saber la manera en la que habitaban en la colonia Valle de San Lorenzo antes de construir sus viviendas y tener acceso a los servicios básicos, debido a que el proceso de habitar fue diferente para las personas que llegaron a asentarse en ese territorio.

Para la realización de esta investigación no solo se van a realizar entrevistas también se va a hacer uso de otros recursos en especial documentos y fotografías.

La razón por la que también se van a consultar documentos y fotografías es que no es suficiente con los relatos que nos van a proporcionar los adultos mayores, también se necesita consultar documentos que corroboren la información que nos van a proporcionar las personas entrevistadas.

Además, otro recurso importante son las fotografías ya que nos ayudan a tener un panorama más amplio sobre las condiciones en las que se encontraba la colonia Valle de San Lorenzo antes de la construcción de las viviendas y acceso a los servicios básicos, las cuáles también nos van a proporcionar algunas de las personas entrevistadas.

En conclusión, para este trabajo de investigación las entrevistas, documentos y fotografías nos ayudan a tener un panorama más amplio de la colonia Valle de San Lorenzo, desde la manera en que habitaban las personas, el proceso de

autoconstrucción de las viviendas y posteriormente el acceso a los servicios básicos.

Los tres recursos son muy importantes ya que en las entrevistas nos proporciona relatos de vida, en los documentos encontramos una manera de corroborar la información y en las fotografías se complementa esa información ya que en ellas podemos ver la manera en la que vivían las personas en la Colonia Valle de San Lorenzo, las condiciones de las viviendas etc.

2.2. Sujetos de investigación.

Los sujetos de esta investigación son los adultos mayores que habitan en la actualidad la colonia Valle de San Lorenzo, ya que ellos fueron los primeros en comenzar a habitar la colonia en los años 70, posteriormente comenzaron a construir sus viviendas y en los años 80 se empezó a tener acceso a los servicios básicos.

Las personas que empezaron a establecerse en la colonia Valle de San Lorenzo eran de diferentes lugares del país, varios de ellos llegaron a la Ciudad de México para buscar mejores oportunidades de trabajo y educación para sus familias.

Los adultos mayores participaron en el proceso de paracaidismo de la colonia Valle de San Lorenzo, ya que ese territorio pertenecía a una hacienda, se empezaron a establecer primero de manera provisional, ya que no sabían si era seguro asentarse en ese territorio, posteriormente las autoridades accedieron a dejar que se establecieran en ese territorio de manera permanente.

Los adultos mayores de la colonia Valle de San Lorenzo invirtieron mucho tiempo y esfuerzo para poder establecerse en ese territorio, para poder comenzar la construcción de sus viviendas que al inicio eran de láminas, cartón y otros materiales provisionales que posteriormente las construyeron de materiales más resistentes, también solicitaron el acceso a los servicios básicos a las autoridades los cuales se les otorgaron varios años después de que se establecieran en la colonia.

Además, para poder construir sus viviendas no contaban con un ingreso económico muy grande, por lo tanto, la mayoría de las viviendas iniciaron con un solo cuarto y conforme fueran teniendo un mayor ingreso se iban a ir ampliando.

Lo más interesante acerca de este trabajo es que los adultos mayores a pesar de haber pasado dificultades para poder establecerse en la colonia Valle de San Lorenzo cada individuo habito la colonia de una manera diferente.

Además, otro punto importante para esta investigación es el proceso de autoconstrucción de las viviendas y posteriormente la conformación de la colonia Valle de San Lorenzo, la cual no se hubiera llevado a cabo si no fuera por los adultos mayores que habitan actualmente la colonia.

3. Trabajo de campo

En este capítulo se va a abordar el trabajo de campo, además de profundizar sobre el caso de estudio de esta investigación. A lo largo de este apartado se conocerán diversos aspectos sobre el lugar de estudio, para conseguir esa información se realizó elaboración de entrevistas, consulta de documentos, fotografías, mapas entre otros elementos que fueron de mucha utilidad.

3.1. Historia de la colonia Valle de San Lorenzo

La urbanización en la Ciudad de México surge a partir de los esfuerzos para reducir el tiempo al desplazarse de un lugar a otro y la búsqueda de mejorar las oportunidades de empleo, educación y vivienda.

Una de las zonas que más se urbanizó en la Ciudad de México fue la alcaldía Iztapalapa.

Iztapalapa se caracterizó por poseer una alta población indígena, como sabemos existente desde épocas prehispánicas, dedicada a labores agrícolas, que eventualmente se fue urbanizando y adaptando en espacio físico y cultural teniendo que asimilar las transformaciones de la Ciudad de México.

Durante la segunda mitad del siglo XX se produce un auge de la ocupación por colonias populares, en la periferia de la Ciudad de México, la subdivisión de la tierra se da en manzanas y lotes.

Una de las colonias populares en la alcaldía Iztapalapa es Valle de San Lorenzo, la cual en comparación con otras colonias es reciente ya que se empezó a habitar en 1976.

San Lorenzo Tezonco anteriormente fue un pueblo azteca, del cual posteriormente se originó la colonia Valle de San Lorenzo.

Con la llegada de los españoles se apropiaron de las tierras y crearon haciendas entre ellas la hacienda de los Prieto, la casa principal se localizaba en la colonia José López Portillo y la casa de los trabajadores en las unidades habitacionales Carmen Serdán y Plenitud, ubicadas en la colonia Valle de San Lorenzo.

Posteriormente se inició la Revolución Mexicana y los habitantes del pueblo de San Lorenzo Tezonco se unieron a Emiliano Zapata, quién les regreso sus tierras

en 1923 a excepción de los cascos de las haciendas que estaban a nombre de los españoles.

Detrás de dónde posteriormente serían las unidades habitacionales Plenitud y Carmen Serdán se encontraba un lago dónde se cazaban chichicuilotes y patos silvestres, el cual se secó en 1970.

Posteriormente en 1975 los ejidatarios que eran 587 comenzaron a subdividir el terreno en dónde se encontraba el lago “pero el que más vendió fue el señor Flavio Reyes Castillo apodado rey del tepetate”. El señor Flavio Reyes Castillo era comisionado ejidal y secretario político del señor Romero.

De esa manera comenzó la colonia Valle de San Lorenzo que se divide en tres partes, las unidades habitacionales que anteriormente eran parte de la hacienda de los Prieto, el lago que se había subdividido y posteriormente vendido y la cuchilla de la colonia Valle de San Lorenzo en dónde se dio el proceso de paracaidismo el 6 de noviembre de 1976.



Mapa 1. Fotografía aérea de la colonia Valle de San Lorenzo.

Quienes iniciaron con el proceso de paracaidismo fueron Humberto Serrano Pérez y Erasmo Arredondo y Eduvijes pertenecientes al Partido Revolucionario Institucional (PRI).

De hecho, la colonia Valle de San Lorenzo era una zona rural que después se comenzó a urbanizar, al igual que en muchos lugares de la alcaldía Iztapalapa.



Fotografía 1. Inicio de urbanización en la colonia Valle de San Lorenzo.

Debido a ser una colonia popular predominaron los procesos de autoconstrucción de vivienda y no contaba con los servicios básicos (luz, agua, drenaje, pavimentación etc.).

En muchas ocasiones se conectaban de manera clandestina a la energía eléctrica a través de cables y palos de madera, para poder cubrir sus necesidades.



Fotografía 2. Conexión clandestina a la energía eléctrica.

En la colonia contaron con los servicios básicos hasta los años 80, con la construcción de las unidades habitacionales Carmen Serdán y Plenitud.

La colonia Valle San Lorenzo inicio como una colonia de autoproducción de vivienda, las familias tomaron en sus manos la construcción de sus futuras viviendas.

Cuando la colonia inició, no contaban con los servicios básicos como electricidad, agua y drenaje.

El primer servicio con el que conto la colonia fue con electricidad en 1980, posteriormente se realizó la instalación de toma de agua que se llevó a cabo el 14 de agosto de 1985, poco tiempo después se continuo con la colocación del servicio de drenaje, para 1988-1989 se realizaron los trabajos de guarnición y banquetas los cuales se llevaron a cabo con el asesoramiento del arquitecto Rosendo Salgado Reséndiz, por último se realizó la pavimentación de las calles y el acceso a línea telefónica.

Las viviendas eran simples cuartos de diferentes materiales, desde plástico, láminas de cartón, tabique sobre puesto, etc. Todos los cuartos se podían ver unos a otros por no contar con bardas que dividieran los terrenos, sin ocasionar problema entre los vecinos.



Fotografía 3. Viviendas con techo de lámina.

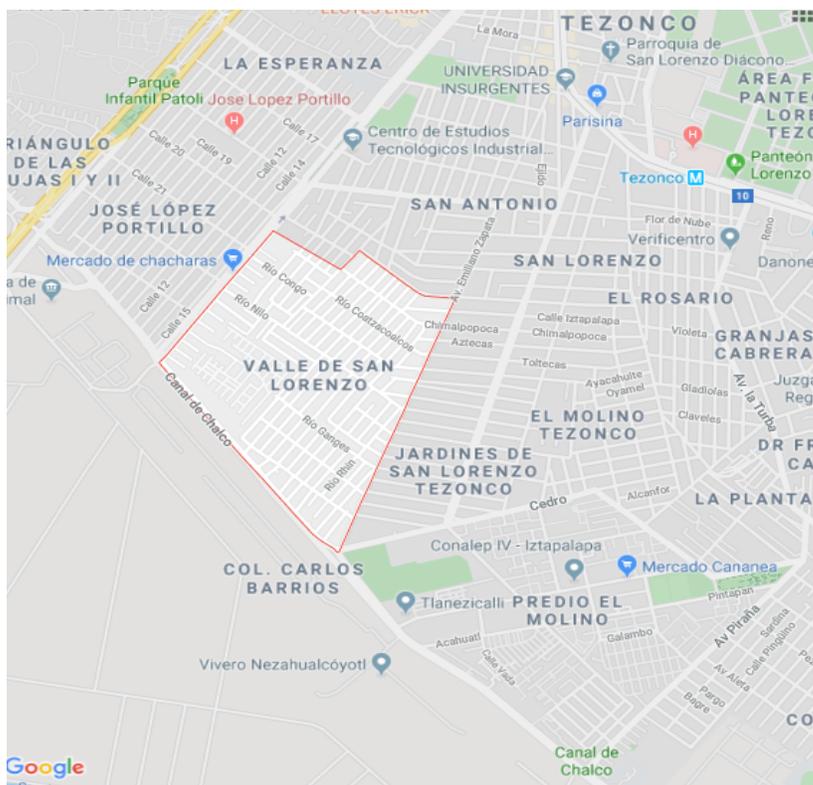
Actualmente las casas en la colonia Valle de San Lorenzo cuentan en su mayoría con segundo piso, algunas con tercer piso.

Hasta la fecha se siguen reuniendo los ejidatarios de la colonia Valle de San Lorenzo, que se llama Asociación Civil La Draga, sus reuniones se realizan en el salón de eventos de San Lorenzo en la calle Sacahuisco y Aldama los sábados a las 12 del día.

3.2. Características de la colonia Valle de San Lorenzo

La colonia Valle de San Lorenzo se encuentra al sur de la alcaldía Iztapalapa, cerca de las delegaciones Tláhuac al sur y Xochimilco al oeste.

La colonia Valle de San Lorenzo tiene confín al norte con la colonia San Antonio, al noroeste con la colonia José López Portillo, al este con la colonia Jardines de San Lorenzo Tezonco, al sureste con el Predio el Molino y al suroeste con la colonia Carlos Barrios.



Mapa 2. Alrededores de la colonia Valle de San Lorenzo.

Como ya se mencionó anteriormente cuando se comenzó a habitar la colonia Valle de San Lorenzo no contaban con los servicios básicos para cubrir las necesidades de los pobladores, así que tuvieron que buscar soluciones para poder tener luz, agua y drenaje.

Antes del proceso de paracaidismo la colonia Valle de San Lorenzo era parte de una hacienda y también en ella se encontraba un lago que posteriormente se secó,

por esa razón cuando comenzaron a habitar la colonia los pobladores encontraban agua a muy poca profundidad, además de la cercanía con Canal de Chalco que en los años 70 el agua que se encontraba ahí era de uso cotidiano, además de que los niños jugaban y nadaban en ese lugar.

Actualmente la colonia Valle de San Lorenzo cuenta con todos los servicios necesarios como agua, luz, drenaje, escuelas, transporte entre otros.

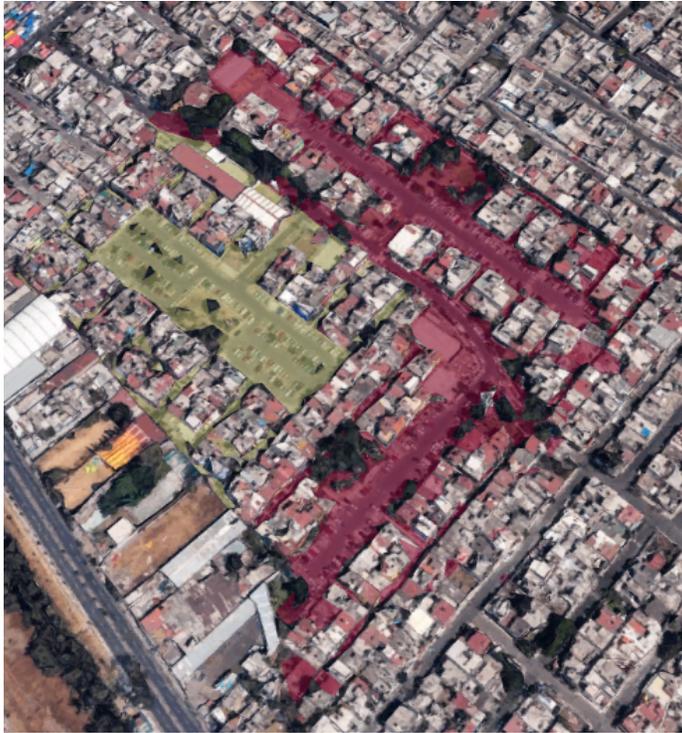
Las avenidas principales de la colonia Valle de San Lorenzo son José Clemente Orozco y Avenida de las Torres.

Entre los establecimientos más importantes de la colonia Valle de San Lorenzo se encuentran:

1. Dos jardines de niños (Otzinco y Huitzilihuitl)
2. Una iglesia (Sagrado Corazón de Jesús)
3. Tres salones de eventos sociales
4. Muchos negocios (restaurantes, farmacias, papelerías, tiendas de abarrotes y gimnasios).

Una parte importante de la población de la colonia son comerciantes de los mercados ambulantes que se colocan los miércoles, viernes y principalmente los fines de semana mejor conocido como el “Mercado de las Torres”, también se encuentra el mercado de Valle de San Lorenzo este a diferencia del otro si es un mercado fijo.

Dentro de la colonia Valle de San Lorenzo se encuentran dos unidades habitacionales Carmen Serdán y Plenitud, ambas construidas en los años 80.



Mapa 3. Fotografía aérea de las unidades habitacionales Plenitud y Carmen Serdán.

En total la colonia hay una población de 17,585 habitantes según el censo de población realizado por INEGI 2010.

Muchas personas en la colonia también tienen sus negocios propios (restaurantes, tiendas de abarrotes, farmacias, papelerías, gimnasios, etc.).

Entre las generaciones más jóvenes hay muchos profesionistas y estudiantes, siendo ya la tercera generación en habitar la colonia.

La colonia Valle de San Lorenzo se empezó a poblar a partir del proceso de paracaidismo llevado a cabo por una organización en los años 70, debido a la migración que se dio a la Ciudad de México.

La colonia fue fundada en 1976, por Humberto Serrano Pérez, líder del Consejo Agrarista Mexicano.

Parte importante de esta colonia, son las cerradas, una pequeña cuchilla de terreno que se encuentra entre la colonia José López Portillo y la Avenida de las Torres. En su inicio formó parte de la ex hacienda de los Prieto que posteriormente

perteneció a la colonia José López Portillo, la cual se divide y forma parte del predio La Esperanza hasta 1997.

Al igual que en la mayoría de las colonias populares en la colonia Valle de San Lorenzo las casas iniciaron con un solo cuarto compuesto de materiales provisionales como cartón o láminas que posteriormente se fueron modificando y ampliando, construyéndose de materiales más resistentes (tabiques, cemento, varillas, etc.).

3.3. Elaboración de entrevistas

Para la realización de este trabajo de investigación se realizó un cuestionario de entrevista semiestructurada, con el fin de poder conseguir la información necesaria para la elaboración de este trabajo, pero también dando cierta libertad a los entrevistados para que puedan hablar de una manera espontánea.

Los relatos de vida de los adultos mayores que habitan actualmente la colonia Valle de San Lorenzo son vitales para la realización de este capítulo, debido a que se profundiza más sobre el proceso de ocupación de la colonia, la manera en la que vivían, el proceso de autoconstrucción de sus viviendas, la forma en que habitaban los primeros pobladores de esta y la falta de servicios básicos que había en la colonia.

Como lo veremos en este capítulo durante los años 70 se inicia el proceso de paracaidismo en la colonia Valle de San Lorenzo. Esta se comenzó a poblar debido al proceso migratorio masivo que se dio en esa época, algunos de los primeros pobladores eran de la Ciudad de México, pero otros provenían de diversos lugares de México.

La vivienda popular presenta una variedad de formas de adaptación, ocupación y apropiación, resultado de las condiciones territoriales, socioeconómicas, culturales y psico-espaciales que los auto-constructores expresan en las distintas etapas de formación, desarrollo y consolidación de su hábitat (Guzmán y Garfias,2014).

Cuando hablamos de barrios marginales, como los que se mencionan en la convocatoria de nuestra reunión, nos referimos generalmente a los barrios característicos del llamado urbanismo popular, es decir a una forma de producir la ciudad por parte de la población de menores recursos y mediante procesos colectivos que están al margen o afuera de la legalidad, en territorios que no previamente urbanizados, que por sus características jurídicas, físicas o geográficas no resultan adecuados para construir(Giglia,2018).

La producción irregular e informal del hábitat en la ciudad de México no es una característica exclusiva de los sectores populares, sino que la llevan a cabo también los sectores medios y altos (Giglia,2018).

Los primeros pobladores comenzaron a ocupar la colonia Valle de San Lorenzo a partir de la autoconstrucción de viviendas que en un inicio estaban compuestas por cartón, láminas, piso de piedra, tabique sobrepuestos o unidos con lodo además no contaban con los servicios básicos como agua, electricidad, drenaje entre otros.



Fotografía 4. Vivienda con piso de piedra

La colonización se realiza por lo general en un espacio que se presenta al comienzo como salvaje e inhóspito, por la presencia de lagunas, tolveneras, vegetación, en suma, un conjunto de fenómenos contra los cuales se tuvo que luchar para poder imponer allí la presencia humana. Este proceso de colonización del territorio y de domesticación de la naturaleza implica establecer un orden espacial en un entorno no habitable y no urbano (Giglia,2010).

El urbanismo popular se define como “progresivo” justamente por esta capacidad de mejora y de progreso que lleva implícita en su lógica constitutiva (Giglia,2018).

En la colonia Valle de San Lorenzo y sus alrededores había muchos sembradíos de maíz, frijol, tomate, calabaza, entre otros, debido a las condiciones geográficas de este lugar, ya que el suelo tenía mucha agua y los cultivos se daban muy bien, es decir era una zona rural que posteriormente se urbanizo al igual que otros lugares de la alcaldía Iztapalapa. Pero posteriormente los ejidatarios lo subdividieron y se pudieron construir viviendas.



Fotografía 5. Cultivo

Los colonizadores de la ciudad informal suelen ocupar un predio para construir una vivienda precaria, y es así como poco a poco convierten en domestico un espacio hostil, creando lo urbano desde la nada mediante un proceso largo y fatigoso (Giglia,2010).

Vale la pena detenernos sobre cómo este proceso – de hacer y rehacer la ciudad - se lleva a cabo en el caso de aquel tipo de urbanización que no es protagonizada por las grandes empresas inmobiliarias, sino que se realiza mediante la autoconstrucción de vivienda por parte de pobladores de escasos recursos que

edifican poco a poco, de manera progresiva y de manera informal, dando lugar a un tipo de espacio urbano que se denomina en México como “colonias populares”. Además de la falta de planificación y de las condiciones de irregularidad jurídica, ya que se trata de un poblamiento que se realiza en terrenos que resultan de fraccionamientos irregulares sobre tierras ejidales o comunales, sus principales características son la falta perdurable de servicios urbanos, la precariedad de las edificaciones y la indeterminación en cuanto a los derechos de propiedad de la vivienda. Se trata de una forma de producir el espacio urbano donde los habitantes son los protagonistas y donde las autoridades y la planificación del territorio están ausentes o actúan más bien mucho después de la llegada de los pobladores (Giglia,2010).

Antes que se comenzará a habitar la colonia Valle de San Lorenzo ya se encontraba habitado el pueblo de San Lorenzo Tezonco, en el que los únicos que tenían terrenos eran los hijos de los ejidatarios o las personas que se acercaban a los mismos con el interés de construir su vivienda.

No fue hasta los años que la mayoría de las viviendas de la colonia Valle de San Lorenzo contaron con las escrituras de sus viviendas.

Como ya se había mencionado anteriormente detrás la colonia Valle de San Lorenzo había un lago en que se podían encontrar animales como carpas, ranas y ajolotes de las cuales se alimentaban los pobladores del pueblo de San Lorenzo, pero el lago posteriormente se secó. Después de ese acontecimiento los ejidatarios comenzaron a repartir las tierras y poco después los primeros pobladores comenzaron a habitar la colonia Valle de San Lorenzo mediante un proceso de paracaidismo que se llevó a cabo el 6 de noviembre de 1976.

Cuando se comenzaron a subdividir las tierras de la colonia Valle de San Lorenzo eran 587 ejidatarios, pero actualmente son solo 150 ya que muchos no quieren seguir luchando por los terrenos que corresponden a el barrio de San Lorenzo.

Las principales festividades del pueblo de San Lorenzo Tezonco es la del señor de la salud se lleva a cabo el 29 de mayo, la fiesta del pueblo es el 10 de agosto.

Debido a la falta de servicios básicos en las viviendas se construyeron fosas sépticas, obtenían la luz de manera no regulada conectando cables a los postes y obtenían agua a muy poca profundidad ya que anteriormente se encontraba un lago que posteriormente se secó, acarreaban agua y en ocasiones la podían obtener de las pipas que podían acceder a la colonia que eran pocas debido a que aún no estaban pavimentadas las calles.



Fotografía 6. Cables conectados a postes

Con respecto a los servicios básicos se tuvo acceso hasta los años 80, primero los habitantes de la colonia se pusieron en contacto con la Compañía de Luz y Fuerza del Centro para que les otorgaran el servicio correspondiente, posteriormente cuando se construyó el drenaje y se tuvo acceso al servicio de agua en las unidades habitacionales, los habitantes de la colonia se pusieron en contacto con el arquitecto Héctor Margovich y el ingeniero José Luis Morrua para preguntarles si podían incorporar al resto de la colonia a los servicios de drenaje y agua quienes aceptaron sin ningún problema, para la construcción de las banquetas la delegación proporciono la mano de obra y los habitantes aportaron el material y para el asfalto de las calles la delegación contribuyo con la mano de obra y el material.

En la mayoría de las viviendas se requirió en un determinado momento contratar a un albañil, en un comienzo las viviendas fueron construidas por los mismos habitantes con materiales provisionales, pero cuando tenían la posibilidad de obtener mejores materiales para la construcción de sus viviendas los pobladores contrataban a un albañil. Los albañiles participaron en especial en el aplanado y cimientos de las viviendas.

Con la participación de los albañiles también se modificó la idea inicial de las viviendas, ya que estas se fueron ampliando y cada integrante de la familia tenía su propio espacio, ya que cuando se comenzó a habitar la colonia Valle de San Lorenzo las viviendas eran de un solo cuarto en el que se encontraba toda la familia.

La ciudad informal que hoy conocemos es el resultado de la migración acelerada del campo a la ciudad ocurrida a mediados del siglo pasado y de la falta de planeación por parte de las autoridades en sus diferentes niveles (locales, estatales y nacionales) (Giglia,2010).

Las personas que comenzaron a habitar la colonia Valle de San Lorenzo eran de diferentes estados de la República Mexicana, por lo que algunas de las personas entrevistadas formaron parte del movimiento migratorio a la Ciudad de México, entre los lugares de los que provienen algunos de los pobladores de la colonia Valle de San Lorenzo son Hidalgo, Puebla, Estado de México, entre otros, en su mayoría de la zona centro de México y también varios habitantes eran de otras zonas de la Ciudad de México.

La colonia Valle de San Lorenzo es solo una de las colonias que se formó debido al movimiento migratorio hacia la Ciudad de México, que sucedió en especial durante la segunda mitad del siglo XX principalmente en el oriente y sur de esta que seguían siendo en parte zonas rurales que posteriormente se urbanizaron.

El habitar alude en sus términos generales a la relación de los seres humanos con el espacio, una relación que es posible mediante la cultura. Habitar quiere decir interpretar, utilizar y significar el espacio que nos rodea, estableciendo y reconociendo en él un conjunto de puntos de referencia, que transforman un entorno desconocido en una serie inteligible de referencias, provistas de un significado y de un uso colectivamente aceptado (Giglia,2010).

Debido a las condiciones en las que se encontraba la colonia Valle de San Lorenzo con respecto a la falta de servicios básicos se entablo una buena relación entre los habitantes de esta, se apoyaban mutuamente, si algún vecino tenía algún problema lo ayudaban, había mucha empatía entre los vecinos, ya que en ocasiones no tenían que comer ya que todo su dinero lo invertían para poder mejorar su vivienda.

También los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo se organizaban a través de juntas para ponerse de acuerdo sobre la vigilancia y seguridad que había en la colonia, algunos de los vecinos realizaban guardias para que no se metieran personas ajenas a la colonia.

Con respecto a la manera en la que obtuvieron su terreno para la construcción de su vivienda fue de diversas formas ya que algunas de las personas entrevistadas lo obtuvieron debido a su participación en el proceso de paracaidismo, pero también entreviste a otras personas que obtuvieron su terreno a través de traspaso y de venta. La mayoría de los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo obtuvieron su terreno poco después del proceso del paracaidismo en la segunda mitad de los años 70.

Actualmente las viviendas están construidas con materiales más resistentes como ladrillos, cemento, varillas, madera, bloques, grava, arena, entre otros ahora son pocas las casas que tienen piso de piedra actualmente son de cemento o azulejo al igual que los sanitarios. Este tipo de materiales hace que las viviendas sean más resistentes a la intemperie, además de que en el interior y fachada de las viviendas cada familia le puede algunos aspectos sobre sus gustos personales como la decoración y color de la vivienda.

Para Heidegger la casa es la imagen del espacio “el espacio del habitar”, rodeando los actos y las emociones vividas en ese lugar. La realidad espacial no se vincula al individuo como simple escenario de su existencia sino que es parte inherente a la existencia misma (Heidegger, 1997).

Debido a que los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo participaron a lo largo del proceso de construcción de su vivienda sienten un mayor arraigo con ese lugar debido a las vivencias que tuvieron dentro de su propia casa.

El tiempo en el que los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo construyeron sus viviendas es muy disperso, ya que algunos de las personas entrevistadas terminaron sus hogares de 3 a 5 años, aunque hay algunos casos en los que se tardaron más de 10 años en concluir la construcción de su vivienda. Esto se debe a que algunas familias tuvieron un mayor ingreso económico que destinaron a su vivienda, en cambio las familias que tardaron más de 10 años construyendo su vivienda tuvieron un menor ingreso económico para la misma.

Durante generaciones enteras las familias ahí asentadas debieron vivir en procesos de autoconstrucción de viviendas, envueltas en múltiples gestiones para obtener servicios urbanos y educativos. No pocos niños – ahora adultos – crecieron entre montones de arena varilla y tabicones mientras esperaban el día de descanso familiar para continuar la construcción de su vivienda. Con no poco trabajo y a fuerza de voluntad las zonas habitadas fueron transformándose. Al paso del tiempo las calles fueron asfaltadas las aceras construidas se introdujo el drenaje y el agua potable, se instaló el alumbrado público y los árboles se sembraron. Todo esto no tanto como resultado de una gestión municipal eficiente sino gracias al esfuerzo colectivo de los grupos organizados y múltiples e incontables empresas personales. El resultado fue que el ambiente desértico e inhóspito original fue domesticado permitiendo así el surgimiento de una intensa vida social. (Nieto,2000).

En la Ciudad de México es común que en un mismo terreno vivan tres o hasta cuatro generaciones de la familia, lo mismo pasa en la colonia Valle de San Lorenzo, en algunas ocasiones las familias que habitan un mismo terreno son grandes debido a que en muchos casos los abuelos viven con sus hijos, nietos y en pocos casos bisnietos. Al vivir en el mismo hogar la relación que se entabla entre los integrantes de la familia es más estrecha, se apoyan entre sí, además de tener una mayor confianza entre las personas que integran la familia.

La casa crece en razón de los miembros de la familia, de sus conyugues y de sus necesidades de residir y de trabajar. Conforme cada hijo va formando su familia, cada nuevo núcleo necesita de un espacio propio y resiente de manera negativa el

tener que compartir los espacios y servicios comunes de la casa, especialmente el baño, la cocina, el espacio donde lavar y tender (Soto Escutia,2004).

En la actualidad la mayoría de las viviendas de la colonia Valle de San Lorenzo son de dos o tres pisos, además de la construcción de varios departamentos dentro de la misma vivienda lo que da una mayor privacidad e independencia a las diferentes familias que habitan dentro de la misma vivienda.

Los procesos de introducción de servicios, en la medida en que son procesos colectivos, involucran dosis importantes de confianza hacia los demás pobladores y en general una expectativa positiva de que en el futuro se realicen las condiciones de habitabilidad que se encuentran ausentes al momento de llegar. La confianza de los pobladores en que el proceso llegará a buen fin, reposa en los lazos sociales que se van tejiendo localmente y que constituyen los supuestos para la construcción del arraigo al espacio de proximidad, como los vínculos de compadrazgo, la participación en las actividades parroquiales u de otras asociaciones o el echar a andar una pequeña actividad económica informal, generalmente una tiendita de abarrotes o la venta de algún producto desde la casa (Hiernaux y Lindón,2002).

Conforme se fue urbanizando la colonia varios habitantes de esta abrieron sus negocios propios como tiendas y lugares para comer, ya que poder abastecerse de productos de uso básico o conseguir algo para comer quedaba retirado de la colonia.

El proceso de consolidación de las colonias implica por lo tanto la construcción de redes de relaciones locales. Podemos distinguir un nivel micro-social, de los vecinos conocidos con los cuales existen ciertos intercambios, a la escala de la cuadra. Y un nivel local, que es el espacio de la colonia donde se tejen las relaciones que tienen que ver con el ir a la escuela, al mercado, al tianguis, y eventualmente al centro de salud, a la iglesia, a la cancha de football. En los espacios de la cuadra y de la colonia se constituye ese tejido social que funciona como base para el arraigo a los lugares, y la producción del sentido de pertenencia local (Giglia,2010).

Dentro de la colonia había mucho espacio para realizar actividades de recreación debido a que era un terreno baldío, los que más disfrutaban esos lugares eran los niños, ya que tenían un terreno muy grande para poder jugar.



Fotografía 7. Niño jugando futbol

Debido a que en la colonia Valle de San Lorenzo no había transporte ni escuelas los habitantes de esta tenían que caminar a la avenida más cercana para poder tomar el transporte e ir a su trabajo y llevar a los niños a la escuela.

3.4. Consulta de documentos

En este apartado del trabajo de investigación se va a profundizar sobre los documentos que me han proporcionado algunas de las personas que fueron entrevistadas y que me van a servir para sustentar parte de la información recopilada en este trabajo.

Entre esos documentos se encuentran:

- El censo de la Procuraduría de colones.
- Los contratos de los servicios básicos (agua, luz y teléfono).
- Una lista de materiales necesarios para la construcción de guarniciones y banquetas de la colonia Valle de San Lorenzo, al igual que un memorándum notificando a la delegación de los trabajos que se habían realizado, además de un croquis de la guarnición y las banquetas.
- Un croquis de algunas calles de la colonia Valle de San Lorenzo.
- Recibo de pago de tierra
- Escritura



Documento 1. Censo de la Procuraduría de colones

Debido a que en la colonia Valle de San Lorenzo no contaban con un censo para determinar cuántos habitantes o viviendas había en la misma, la Procuraduría de Colones decidió realizar un censo para saber en que la situación de la colonia y de sus habitantes.

La Procuraduría de Colones realizó un censo para saber cuántas viviendas había en la colonia Valle de San Lorenzo las características que tenían, además de saber la situación en la que se encontraban los habitantes de esta.

La realización de ese censo les sirvió mucho a los habitantes de la colonia ya que fue uno de los primeros documentos que tenían sobre su vivienda y les ayudo posteriormente para realizar otros trámites.

DEPARTAMENTO DEL DISTRITO FEDERAL
DELEGACION IZTAPALAPA

ORDEN DE COBRO **AK No. 727539**

C. CAJERO NUM. **727539**

TESORERIA DEL DISTRITO FEDERAL

SIRVASE USTED RECIBIR DE **ROSALBA NICOLASA NOGUEZ TORALES**

CON DOMICILIO EN **CERRADA 9 LT. 9 MZ. 99 COL. VALLE DE SAN LORENZO**

NUMERO DE CUENTA

LA CANTIDAD DE **(TRES MIL CUATROCIENTOS CINCUENTA PESOS 00/100 M.N.)**

POR CONCEPTO DE:	LIQUIDACION	
	CUOTA	
INSTALACION DE TOMA DE AGUA POR EL PRO-GRAMA DE LA D.G.COH.DELEGACION FOLIO: 51504		3,450.00
	MULTA	
	ADIC. 15%	
	RECARGOS	
	COBRANZA	
	EMBARGO	
	TOTAL	3,450.00

ABONESE A **cfr** MEXICO, D.F. A **14 de agosto** DE 19 **85**

ORIGINAL-INTERESADO

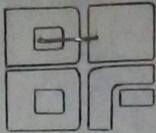
Documento 2. Primer recibo del agua 14 de agosto de 1985

La colonia Valle de San Lorenzo se comenzó a habitar en 1976, al ser una colonia popular no contaba con los servicios básicos como luz, agua, drenaje, transporte, etc.

Fue el año de 1985 que los habitantes de la colonia tuvieron acceso al servicio de agua, casi 10 años después de que se comenzara a habitar la misma.

La manera en la que los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo tuvieron acceso al servicio de agua a partir de la construcción de la unidad habitacional Carmen Serdán en 1985, ya que los habitantes de la colonia Valle de

San Lorenzo se pusieron en contacto con el arquitecto Héctor Margovich y el ingeniero José Luis Morrua, para preguntarles si existía la posibilidad de que se pudiera anexar al resto de la colonia en la construcción del drenaje y acceso al servicio del agua de la unidad habitacional a lo cual accedieron.



DELEGACION DE IZTAPALAPA.
UNIDAD DE MANTENIMIENTO Y C.DE EDIFICIOS.

RELACION DE MATERIAL NECESARIO PARA LA CONSTRUCCION DE :
GUARNICION TIPO TRAPAZOIDAL f'c=200 kg/cm2
SECCION 0.20 X 0.50 X 0.15.

GUARNICION (metros)	CEMENTO (bulto)	ARENA (bote)	GRAVA (bote)	AGUA (bote)
1	30 kg.	2 1/2 bts	3 botes	1 botes
5	3 bultos	12 1/2	14 1/2	5
7	4	17	20	7
10	6	25	29	10
15	9	38	43	15

+para cualquier otra longitud

0.6=	bultos cemento
2.9=	botes grava
2.5=	botes arena
1.0=	botes agua.

___ Metros lineales X

RELACION DE MATERIAL NECESARIO PARA LA CONSTRUCCION DE :
BANQUETA DE 10 cms.de ESPESOR f'c = 150 kg/cm2.

BANQUETA	CEMENTO	ARENA	GRAVA	AGUA
1 m ²	30 kg bulto	3 botes	3 botes	1 1/4 botes
5	3 bultos	15	16	6
10	6	30	33	12
15	9	45	50	18
20	12	60	66	24

+para cualquier otra superficie.

0.6=	bulto cemento
3.0=	botes arena
3.3=	botes grava
1.2=	botes agua

___ Metros cuadrados Banqueta X

NOTA:Se considera:
Bulto de 50 kg.
Bote de 19 lts.
Grava de 3/4

+ Autorizó la presente hoja
de especificaciones :

ARQ.ROSENDO SALGADO R.

Documento 3. Material necesario para la guarnición y construcción
de la banqueta 1988

La construcción de las banquetas se realizó en 1988, doce años después de que se comenzará a habitar la colonia Valle de San Lorenzo.

Los trabajos de guarnición y construcción de banquetas se realizaron con el asesoramiento del arquitecto Rosendo Salgado Reséndiz.

Para la construcción de las banquetas los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo llegaron a un acuerdo con las autoridades, ya que la delegación proporciono la mano de obra y los habitantes aportaron el material (cemento, arena y grava).



DEPARTAMENTO
DEL
DISTRITO FEDERAL

DEPENDENCIA	IZTAPALAPA
DELEGACION DEL DISTRITO FEDERAL	
SECCION	SUBDELEGACION D. DESARROLLO
MESA	URBANO Y OBRAS
NUMERO DE OFICIO	12.212.377/88
EXPEDIENTE	

ASUNTO: M E M O R A N D U M .

Iztapalapa, D.P., a 29 de septiembre de 1988.

CC. REPRESENTANTES DE COLONIAS
EN ESTA DELEGACION DE IZTAPALAPA.
P R E S E N T E .

Por medio del presente se hace de su conocimiento que no nos hacemos responsables por los trabajos ejecutados a la fecha en lo referente a la construcción de guarniciones y banquetas, si no cuentan previamente con asesoría y apoyo técnico que esta delegación proporciona - y que consiste en trazo y nivelación, ya que se han detectado problemas relacionados con afectaciones por ampliación de calles y avenidas, alineamientos así como de nivelación entre otros.

Lo anterior con la finalidad de que en lo sucesivo acudan a esta Unidad Departamental a mi cargo para solicitar la asesoría técnica correspondiente y evitar al máximo esta clase de anomalías.

A T E N T A M E N T E .
SUFRAGIO DEFECTIVO. NO REFLECCION
AL JEFE DE LA UNIDAD DEPTAL. DE
MANT. Y CONSERVACION DE EDIFICIOS.

ARQ. ROSENDO SALGADO RONDIE.



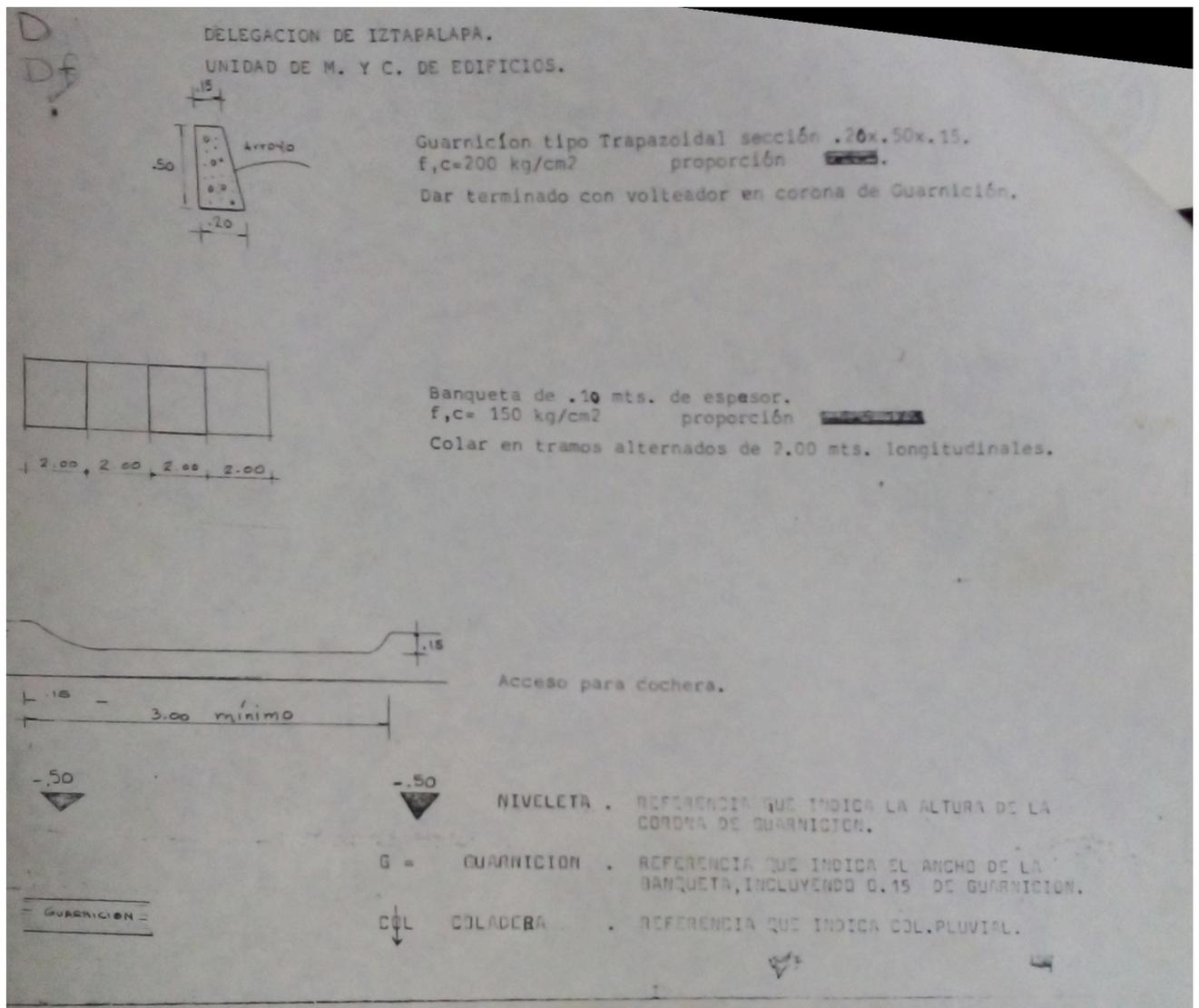
DELEGACION DEL D.D.F.
IZTAPALAPA
Paseo de la Unidad Federal
Oficina Públicas

c.c.p. Ing. Xicotencatl González Alvear.-Subdelegado de Desarrollo Urbano y Obras.
c.c.p. Arq. Ubaldo Veloz Obregón.-Subdirector de Obras y Mantenimiento.

RSR/EGP.

Documento 4. Memorandum sobre la construcción de guarnición y banquetas en la colonia Valle de San Lorenzo 1988

Después de que se iniciara la construcción de la guarnición y banquetas los representantes de la colonia junto con el arquitecto Rogelio Salgado Reséndiz notificaron a la delegación sobre los trabajos que se estaban realizando y también que no se hacían responsables sobre los mismos si no contaban con asesoría y apoyo previo, ya que en la colonia había problemas de ampliación de calles, avenidas y nivelación.



Documento 5. Croquis de guarnición y banquetas 1988

Antes de poder realizar los trabajos de guarnición y banquetas en la colonia Valle de San Lorenzo se elaboró un croquis en el cual se especifican las medidas y el material que se va a necesitar para poder realizar los mismos, para que posteriormente los habitantes de la colonia compraran el material y los trabajadores que proporcione la delegación comenzarán con los trabajos correspondientes.

F-236-6-1

COMPañIA DE LUZ Y FUERZA DEL CENTRO, S. A. (EN LIQUIDACION)
GERENCIA COMERCIAL
SECCION DE RECUPERACION DE ADEUDOS

AUTORIZACION DE CONTRATO No. _____ FECHA DE CENSO _____

NOMBRE ROCALBA NOGUEZ TORALES DIRECCION CDL 9

MANZANA 99 LOTE 1 ENTRE _____ Y _____

COL. O PUEBLO J/L P COCHILLOS DELEG. O MPIO. XOCHIMILCO Z.P. _____

BLOCK _____ ZONA _____ FOLIO _____ TARIFA _____ CLASIF. SERV. _____

No. SERVS. POR CONTRATAR DOMESTICO COMERCIAL _____ INDUSTRIAL _____

CARGA TOTAL _____ LAMPS. _____ CONTACTOS _____ INSTALACION _____

PAGO POR COOPERACION POR 1 OCT. 17 1980 S. \$ 1500.00 O.C.R. o S.P. No. _____

CONTRATO F-532 1 FECHA DE _____ OFICINA MOVIL O.C. DE _____ FECHA 80-06-20
 (EN LIQUIDACION) **CONTRATACION Y ELECTRIF.** Gerencia P
 GERENCIA COMERCIAL **SECCION DE RECUPERACION DE ADEUDOS** GESTOR COBRADOR: _____
 SELLO Y FIRMA J. L. PEREZ

COBRADOR GESTOR 047

ESTA FORMA **NO** SURTE EFECTOS DE RECIBO NI DE CONTRATO Y LOS PAGOS QUE LA AMPARAN APARECEN AL REVERSO.

Documento 6. Contrato de la compañía de luz y fuerza 1980

Debido a la falta de servicios básicos en la colonia Valle de San Lorenzo los habitantes de esta obtenían la electricidad de manera no regulada conectando cables a los postes.

Pero eso cambió en 1980 ya que en ese año los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo tuvieron acceso a la electricidad de manera legal en sus hogares.

De hecho, el primer servicio básico al que se tuvo acceso en la colonia Valle de San Lorenzo fue a la electricidad, eso se debe a que los habitantes de esta se pusieron en contacto con la Compañía de luz y Fuerza del Centro para que les proporcionaran los servicios correspondientes.

TELEFONOS DE MEXICO S.A. DE C.V.
ORDEN DE SERVICIO FORANEAS

344091988455189312AC90111430 8501988TLN 3471

325644 985000 E 390000

NOMBRE DEL CONTRATANTE (NUEVO)
NOGUES TORALES ROSALBA

NOMBRE DE FACTURACION (NUEVO)
1

CALLE DE INSTALACION (NUEVA)
CDA 9 ME 99 LT 9

COL VALLE DE SAN LORENZO SIGLA 09920
ENTRE LAS CALLES
AV DE LAS TORRES

CALLE DE FACTURACION (NUEVA)
1

COLONIA POBLACION DE FACTURACION (NUEVA)
1

MON	CANTIDAD	CON	SOL O SERV	C	DESCRIPCION	A	RENTA	GASTOS
20A	00101000135							
21A	00102000135							
22A	00103105669							

003 TOTAL T E

ALTA			BAJA		
CENT Y DTD	PRINC Y CONTACTO	SECUND	CENT Y DTD	PRINC Y CONTACTO	SECUND
SLT 017	51/23	A3/4			

MENSAJE TECNICO

TELEFONO 8455189

NOMBRE DEL CONTRATANTE

DIRECCION INSTALACION

INSERCIÓN

1

CLASIFICACION COMERCIAL

FECHA RECEPCION EN OPERACION	EJECUTO		FECHA SERVICIO POR INSTALACION	FECHA DE SUSPENSION	NO INSTALAS ANTES DE	NO SERA DE BAJANTES DE
	EXPEDIENTE	FECHA				
AA MM DD	AA MM DD	AA MM DD	AA MM DD	AA MM DD	AA MM DD	AA MM DD

OBSERVACIONES

V V PRECONTRATACION ABIERTA

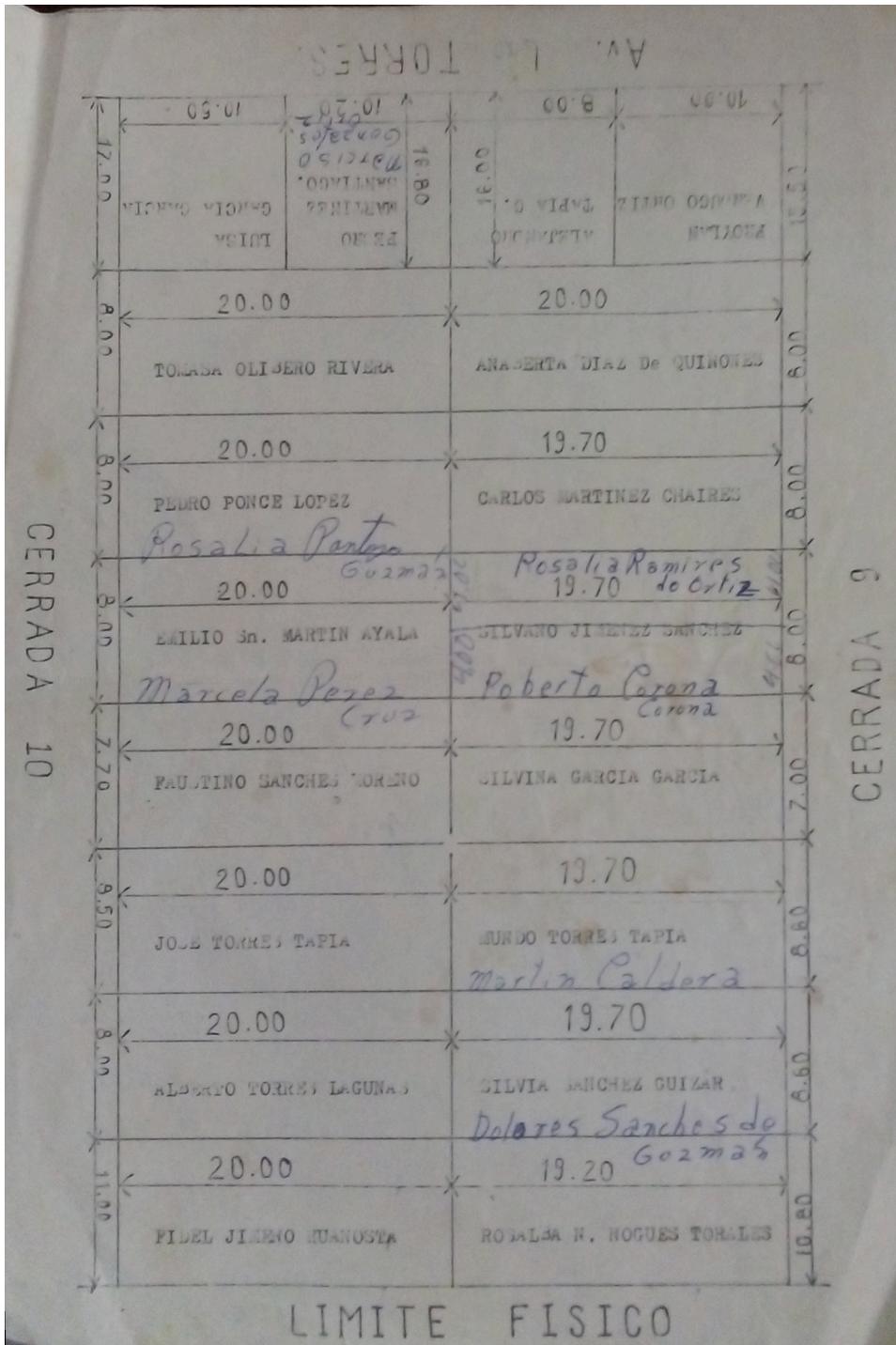
CONTRATO ABONADO 4

Documento 7. Contrato de teléfonos de México

Los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo contaron con el servicio de teléfono hasta los años 90, de hecho, fue el último servicio al que tuvieron acceso.

Esto fue debido a que anteriormente muy pocas personas tenían la posibilidad de acceder a una línea telefónica y no era una prioridad para los habitantes de la colonia, por esa razón fue hasta los años 90 que se pusieron en contacto con Teléfonos de México para que tuvieran acceso a una línea telefónica.

Una de las razones principales por las que los habitantes de la colonia contaron con una línea telefónica hasta los años 90, es debido a que tenían otras prioridades, preferían tener acceso a otros servicios e invertir su ingreso en hacer arreglos en sus viviendas.



Documento 8. Croquis calles de la colonia Valle de San Lorenzo

Poco después de que se comenzará a habitar la colonia Valle de San Lorenzo se realizó el croquis que se encuentra en la parte superior en cual se especifican las medidas de cada uno de los terrenos.

En el croquis que se encuentra en la parte de arriba también se pueden ver las de las viviendas pertenecientes a la cerrada 9 y 10 de la colonia Valle de San Lorenzo, además del nombre de los propietarios de dichas viviendas.

CIUDAD DE MEXICO		Gobierno del Distrito Federal DIRECCION GENERAL DE REGULACION TERRITORIAL RECIBO DE PAGO DE TIERRA ADMINISTRACION TRIBUTARIA LOCAL		DGRT
EMISION: 25/07/2001	AREA RESPONSABLE (IZI) IZTAPALAPA I	DELEGACION: IZTAPALAPA		
DELEGACION: 09	COLONIA: 0180	FREDIO: 00	FOLIO No. 49121	
MANZANA: 00000099	LOTE: 00000012			
ART. 27. PARAJFO PRIMERO CONST. ARTS. 14, FRACCIONES XI Y XII 4a. DE LA LEY DE EXPROPIACION, ART. 26, FRACCION II DE LA LEY DEL DESARROLLO URBANO DEL D.F. ART. 26, PRIMER PARAJFO DEL REGLAMENTO DE LA COMISION DE AVALUOS DE BIENES NACIONALES. ARTS. 27 Y 28 DEL CODIGO FINANCIERO DEL DISTRITO FEDERAL.				
COLONIA: JOSE LOPEZ PORTILLO				
RECIBIMOS DE: NOGUEZ TORALES NICOLASA				
LA CANTIDAD DE:		S 2,615.60		
CLUYO IMPORTE SE HA BASADO EN LAS SIGUIENTES ESPECIFICACIONES				
SUPERFICIE DEL LOTE: 207.10 m ²		USO DE SUELO: HABITACIONAL		
DICTAMEN VALUATORIO NUMERO: 95-0367-1		DE FECHA: / /		
EMITIDO POR LA COMISION DE AVALUOS DE BIENES NACIONALES				CERTIFICACION O SELLO DE LA CAJA
				S 2,615.60
CONTRIBUYENTE				
SECRETARIA DE FINANZAS TESORERIA DEL DISTRITO FEDERAL RECIBO DE PAGO		Nombre y firma del Cajero ROSALIA PEREZ MEDINA		6054692
CIUDAD DE MEXICO		No de Cuenta: 00000049121		
Concepto: PRODUCTOS POR TERRENOS Y ENAJENACION O EXPLOTACION DE MUEBLES (OTROS PRODUCTOS)		Folio:		
Liquidación:		Periodo(s) o No de Parcialidad		
IMPORTE DE LA CONTRIBUCION	\$ 2,615.60	No mb. Cont.		
RECGARGOS	\$ 0.00	Crédito No.		
\$		Boón de caja P.C.		
\$		Capítulo y concepto		
\$		Función de cobro		
\$		30 0603 3004		
\$		MARCA DE CAJA		
\$		TDF CAJA 315166 0 2001OCT03 EFECTV		
\$		PTUA 21964 \$2616.00		
\$		CUENTA 49121		
\$		TERRENOS ENAJEN. EXPLOT. MUEB.		
\$		PRODUCTOS(CONTRIBUYENTE)		
\$		HORA DEL COBRO 15:29:16 06033004		
\$		**,**20*-30*&+(-,532GRd1331		
\$		rsrwv,-1-390(-)1247		
IMPORTE A PAGAR	\$ 2,616.00			
				
<p>IMPORANTE: El artículo 69 del Código Financiero del Distrito Federal establece que debe conservarse este comprobante de pago durante cinco años, anexo a la declaración que contiene el detalle soporte de este pago, para cualquier aclaración posterior.</p>				

Documento 9. Recibo de pago de tierra

En la colonia Valle de San Lorenzo los primeros habitantes realizaron un proceso de paracaidismo en dicho terreno, algunos habitantes que llegaron a la colonia después se les traspaso un terreno que posteriormente se convertiría en su vivienda.

Posteriormente los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo tuvieron que pagar una determinada cantidad la cual varía un poco entre cada una de las viviendas a la Tesorería del Distrito Federal, ya que cualquier persona que sea dueña de una propiedad debe pagar un impuesto por la misma.



Ricardo Rincón Guzmán
Notario 123
México, D.F.



39494

0233723

-- ESCRITURA TREINTA Y NUEVE MIL CUATROCIENTOS NOVENTA Y CUATRO. --
 -- FOLIO DIECISIETE MIL CIENTO CUARENTA Y NUEVE. -- Dir. Gral. del Reg. Pub.
 -- EN MÉXICO, DISTRITO FEDERAL, a veinticuatro de julio de dos mil dos, YO, de la Prop. y de Cas. 807
 RICARDO RINCÓN GUZMÁN, Notario número Ciento Veintitrés del 5.º D.º, Fechas 09/08/2002 13107335
 hace constar: EL CONTRATO DE COMPRAVENTA, que celebran como parte "VENDEDORA",
 el "DISTRITO FEDERAL", representado por la Licenciada CARLOTA BOTEY Y ESTAPE,
 como Titular de la DIRECCIÓN GENERAL DE REGULARIZACIÓN TERRITORIAL, y como
 parte "COMPRADORA", la persona que se indica en la cláusula primera de esta
 escritura, de conformidad con los siguientes antecedentes y cláusulas. --
 ----- A N T E C E D E N T E S -----
 -- I.- ANTECEDENTE DE PROPIEDAD.- Por escritura número treinta y nueve mil
 trescientos ochenta y seis, de fecha doce de julio de dos mil dos, otorgada
 ante el suscrito notario, pendiente de inscripción en el Registro Público de
 la Propiedad de esta Capital, por lo reciente de su otorgamiento, se hizo
 constar LA PRIMERA LOTIFICACIÓN PARCIAL DE LOS PREDIOS QUE FORMARON PARTE DE
 LA EX-HACIENDA DE SAN NICOLÁS TOLENTINO, COLONIA JOSÉ LÓPEZ FORTILLO también
 conocida como COLONIA JOSÉ LÓPEZ FORTILLO, PREDIO LA ESPERANZA, DELEGACIÓN
 IZTAPALAPA, DISTRITO FEDERAL. De dicha escritura, al apéndice de este
 instrumento, agrego copia fotostática con la letra "A".
 -- II.- LIBERTAD DE GRAVAMENES, ADEUDOS Y ARRENDAMIENTO.- La representante de
 la parte "VENDEDORA", declara que el inmueble materia de esta operación, se
 encuentra libre de gravamen y limitaciones de dominio, sin adeudos fiscales y
 libre de toda responsabilidad, manifestando asimismo que dicho inmueble no se
 encuentra arrendado.
 -- III.- PROGRAMA DE FACILIDADES.- Por acuerdo de facilidades publicado el
 día dos de marzo de dos mil, en la Gaceta Oficial del Distrito Federal, se
 otorgaron facilidades administrativas para la vivienda, entre otros, para
 el propio Gobierno del Distrito Federal, quedando comprendidas en el mismo las
 lotificaciones, fusiones y divisiones entre otras actividades. Según oficio de
 fecha doce de enero de dos mil uno, expedido por la Secretaría de Finanzas del
 Gobierno del Distrito Federal, Procuraduría Fiscal del Distrito Federal,
 Subprocuraduría de Legislación y Consulta, el referido Acuerdo continua
 vigente hasta que se pronuncie otro en sentido contrario. Asimismo el presente
 instrumento tiene derecho a las reducciones fiscales establecidas en el
 Artículo Doscientos sesenta y cinco B del Código Financiero vigente para el
 Distrito Federal. En el mismo acuerdo se establece que las construcciones
 existentes se consideran regularizadas, por lo que al ser propiedad del
 "COMPRADOR", no son objeto de esta escritura.
 -- IV.- INSTRUCCIONES DEL COLEGIO DE NOTARIOS.- En cumplimiento a lo
 dispuesto en el Artículo Dieciocho de la Ley del Notariado para el Distrito
 Federal, el Colegio de Notarios del Distrito Federal, instruyó al suscrito
 Notario para el otorgamiento de la presente escritura, en los términos de la
 comunicación de fecha ocho de julio de dos mil dos, que agrego al apéndice de

Documento 10. Escritura de la vivienda 2002

Anteriormente los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo no contaban con algún documento que avalara que fueran propietarios de sus viviendas eso cambió hasta el año 2002.

Las escrituras de las viviendas les fueron otorgadas en 2002, eso fue muy importante para los habitantes de la colonia, ya que esto les daba una seguridad y un respaldo, ya que al por fin podían comprobar que eran dueños de sus viviendas después de 26 años.

Podían ver que todo el esfuerzo y tiempo que dedicaron para construir sus viviendas dio frutos ya que las autoridades los reconocían como propietarios de sus viviendas.

3.5. Formas de habitar en la colonia Valle de San Lorenzo

En este apartado del trabajo de investigación se va a profundizar sobre la forma de habitar y su relación con el proceso de autoconstrucción de las viviendas de los pobladores de la colonia Valle de San Lorenzo a partir de la segunda mitad de los años 70, ya que en ese momento fue cuándo se comenzó a habitar dicha colonia.

El habitar es “una manera de intervenir en el tiempo mediante el espacio” que hace posible para el sujeto hacerse presente en un espacio y en un tiempo dados, a partir del “reconocimiento de un conjunto de puntos de referencia que me hace posible saber dónde estoy, que me coloca idealmente en el centro de un territorio con respecto al cual mi presencia puede ser relativamente estable pero también móvil, transitoria y cambiante” (Giglia, 2012).

Se van a tomar en consideración dos aspectos para clasificar la forma de habitar:

1. Forma de habitar en la colonia Valle de San Lorenzo en un contexto general y la relación que se estableció entre los habitantes de la colonia.
2. Forma de habitar dentro de la vivienda en un ámbito más íntimo y la relación entre los integrantes.

Un punto importante que se debe tomar en consideración es que en las colonias populares el construir y habitar son dos conceptos que van ligados, ya que para los habitantes de estas las viviendas no son solo una necesidad, también son parte de su identidad.

Las construcciones vernáculas son la manifestación del acto de habitar; construir y habitar están indisolublemente unidos en este tipo de edificaciones. Por tanto, las viviendas vernáculas no son construidas solo para suplir una necesidad de cobijo, son reflejo de su uso y las costumbres de sus habitantes, de su identidad (Rivera,2011).

Un punto importante es que hay algunos rasgos en común entre la autoconstrucción de las viviendas y el habitar estos son:

1. La decoración de las viviendas.

Lo más importante de las viviendas populares es la decoración ya que en ella se puede ver plasmada la personalidad, gustos e identidad de las personas que habitan ese lugar.

La decoración de las viviendas se puede ver en el interior y exterior de estas.

- Exterior

En el exterior se puede ver la fachada de la vivienda en la cual se encuentra el estilo de la vivienda desde el color, algunas personas prefieren colocar azulejo, también se puede construir un balcón o colocar diversos tipos de plantas, eso tiene que ver con el gusto de los habitantes de cada vivienda y es lo que distingue cada una de ellas.

- Interior

En el interior de las viviendas se puede ver aún más la importancia de la decoración de una vivienda, ya que es lo que hace especial a un hogar desde la elección del color, muebles, cortinas, materiales de los que está compuesta la vivienda, todo ese tipo de elementos representan una parte importante de los gustos, personalidad e identidad de cada uno de los habitantes de la vivienda.

La decoración se puede ver en especial en las habitaciones ya que es un lugar más íntimo y representa también una parte de la persona que lo habita, ya que en él realiza diversas actividades como dormir, estudiar, trabajar, etc.

2. La distribución de las viviendas

La distribución de las viviendas tiene que ver con la manera en la que habitan los integrantes de la familia, ya que se relaciona con las actividades que realizan en su vida cotidiana y las necesidades que tienen los habitantes de la vivienda.

La distribución de las viviendas es importante debido a que está organizada basándose en el uso que le dan a cada uno de los espacios que se encuentran en la vivienda. También está relacionada con las necesidades de los habitantes en especial si en la familia hay adultos mayores se tendrían que construir rampas y una habitación en la planta baja para que de esa manera no tengan que subir escaleras

o si hay niños pequeños se tendrían que poner protecciones en diversos lugares de la vivienda para que no se puedan lastimar.

En la colonia Valle de San Lorenzo también hay una relación entre el habitar y la autoconstrucción de las viviendas, ya que en un inicio todas las viviendas estaban compuestas por materiales provisionales como cartón, láminas, pedazos de madera etc., eso también influyo en la forma de habitar de los pobladores de la colonia.

Posteriormente cuando tuvieron la posibilidad de construir sus viviendas con materiales más resistentes como ladrillos, cemento, varillas, etc. todas las viviendas estaban construidas de los mismos materiales. Después cada familia comenzó a agregar diversos aspectos a sus viviendas como el color, decoración etc. eso era un punto importante ya que así se empezó a ver lo diferentes que eran las casas en la colonia.

Pero también hay ciertos aspectos que comparten la mayoría de las viviendas como la distribución de las viviendas, ya que actualmente la mayoría de los hogares tienen dos o tres pisos, la sala se encuentra en la planta inferior, en algunas de las viviendas las habitaciones se ubican en los pisos superiores y una o dos recamaras en el piso inferior.

En todas las viviendas de la colonia Valle de San Lorenzo hay ciertas similitudes que se relacionan con las experiencias que vivieron en ese lugar, anteriormente cuando comenzaron a construir sus viviendas solo había una habitación en la que tenía que dormir y convivir toda la familia, posteriormente cuando se fue ampliando la construcción de su vivienda ya había un lugar específico para las diversas actividades que se realizaban dentro de la misma y cada integrante de la familia comenzó a tener su propio espacio.

Uno de los puntos más importantes es que conforme los habitantes de la colonia fueron construyendo sus viviendas se notaba cada vez más la diferencia entre cada una. Algunas personas pintaron sus casas de algún color, otros prefirieron poner otro tipo de materiales en la fachada de sus hogares, también colocaron plantas y flores, en varias viviendas construyeron un balcón, entre otros

detalles, en los que se pueden ver plasmados los gustos y personalidad de cada familia.

Lo mismo sucede en el interior de las viviendas de hecho la decoración es lo que distingue a una casa del resto, ya sea por la elección de muebles, cortinas, color de la vivienda, materiales de los que se conforma la vivienda, accesorios, entre otros aspectos representan una parte importante para las familias, son parte de ellos.

En la construcción de viviendas vernáculas, por consiguiente, no solo se considera a la naturaleza sino también a las otras personas de la colectividad. Estas personas forman parte de una cultura y, aunque construyan viviendas que pueden tener ciertas variaciones, respetan un lenguaje que forma parte de estas costumbres. Las variaciones, a su vez, son resultado de las distintas formas de vida de cada individuo o familia, sin dejar de mantener un lenguaje común (Rivera, 2011).

Debido a las condiciones en las que se encontraba la colonia Valle de San Lorenzo se logró tener una buena relación entre los habitantes de esta ya que se apoyaban entre todos, eran muy unidos debido a que todos habían pasado por situaciones similares cuando comenzaron a habitar la colonia.

De allí que el habitar constituye no sólo una cierta relación con un tipo de vivienda, sino se refiere a la relación con el espacio urbano en general, y especialmente a la relación que diversos habitantes tienen entre ellos, en y con los espacios públicos urbanos, los cuales a su vez reflejan la variedad de órdenes urbanos presentes en la metrópoli (Duhau y Giglia, 2008).

La construcción de su vivienda se convirtió en su prioridad para de esta manera mejorar su calidad de vida y dedicaban su tiempo libre para concluir la misma, en especial si en su familia había adultos mayores o niños.

Las periferias urbanas se convierten en hábitats de pobreza cuyos habitantes no logran acceso a los beneficios de la ciudad, dada la deficiencia de las condiciones materiales de infraestructura y equipamiento (Cruz e Isunza, 2017).

Como ya se ha mencionado anteriormente los habitantes de la periferia de la Ciudad de México no pudieron acceder a una vivienda ya construida, por esa razón

tuvieron que construir su propia vivienda en un terreno que no tenía las condiciones para ser habitado, ya que no había servicios básicos.

Brites (2012) analiza el hábitat de una población relocalizada hacia la nueva periferia urbana, y aunque no identifica claramente sus categorías de análisis, menciona como factores que definen la deficiencia del hábitat, la ausencia de servicios e infraestructura.

Las diversas formas actuales de habitar, de convivir, de ocupar el espacio urbano, representaron un costo enorme para el entorno natural, con profundas desigualdades en el desarrollo social (Gobierno del Distrito Federal, 1999).

El auge de los desarrollos inmobiliarios contribuye a fortalecer la formación de un periurbano difuso, de baja densidad, motivado por el cambio de residencia de numerosas familias que solo tienen acceso a la vivienda en los espacios periurbanos más lejanos, dando lugar a un patrón de metropolización expandida que agudiza los procesos de polarización y la segregación en la estructura metropolitana. De ahí derivan múltiples deficiencias en la calidad del hábitat (Cruz e Isunza, 2017).

También los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo se organizaban a través de juntas para ponerse de acuerdo sobre la vigilancia y tener más seguridad en la colonia.

Conforme se fue urbanizando la colonia varios habitantes de esta abrieron sus negocios propios como tiendas, papelerías, farmacias, tlapalerías, panaderías, lugares para comer etc.

Existen estudios de caso donde se ha observado que la población residente de los nuevos conjuntos inmobiliarios modifica las condiciones físicas de sus viviendas en función de sus necesidades familiares, o instauran tiendas de abarrotes para mitigar la ausencia del servicio de abasto y tener una fuente de ingreso. No obstante, la adaptación de su hábitat urbano se hace más compleja ante la falta de otros elementos básicos, como clínicas, escuelas, iglesias, espacios abiertos, etcétera (Maya et al., 2013).

Los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo tenían que ir a la avenida Tláhuac, ya que era la avenida más grande y cercana, desde ahí podían llegar a su trabajo, escuela o realizar otras actividades de su vida cotidiana.

En relación con la accesibilidad, se considera que los desplazamientos cotidianos constituyen determinantes claves de la organización y de la construcción de territorios, por lo que el estudio de movilidad espacial permite profundizar en el conocimiento de aquellas transformaciones territoriales que cobran mayor relevancia en el presente siglo, especialmente en las metrópolis a escala local. La movilidad cotidiana se identifica con las prácticas habituales y reiteradas de desplazamientos de corta duración y distancia vinculadas a distintos fines, donde estadísticamente predominan los desplazamientos al trabajo y al lugar de estudio, las compras y el ocio (Casado, 2008).

Con la construcción de sus viviendas los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo se sentían más tranquilos y seguros, además de ser el lugar en dónde pasan más tiempo con su familia y desarrollan actividades de su vida cotidiana como dormir, comer entre otras.

Además, se tiene una mayor conexión con la casa y es el primer lugar en el que pensamos cuando hablamos de habitar, porque es un lugar íntimo, más personal y en el que se ven plasmados ciertos rasgos de nuestra personalidad, en especial en las habitaciones.

Se definió a la casa de acuerdo con una distinción convencional entre las esferas pública y privada, como el espacio privado que se habita, que permite satisfacer las necesidades básicas y que brinda protección del mundo exterior (Sánchez,2013).

A lo largo del tiempo, entre los asentamientos rurales y los puntos de más alta densidad urbana, las viviendas han configurado un complejo tramado de diferentes formas de habitar y de organizar el espacio urbano. En estas formas se materializa la impronta de la historia, la sobrevivencia de relaciones comunitarias típicas y el surgimiento de otras nuevas, así como la búsqueda contemporánea de la solución masiva al techo propio (Gobierno del Distrito Federal,1999).

En la mayoría de los hogares cada miembro de la familia tiene un papel diferente, pero todos igual de importantes por lo general las mujeres dedican más tiempo al hogar y los hombres salen a trabajar para poder mantener a su familia, aunque actualmente los papeles han cambiado ya que cada vez más mujeres trabajan para ayudar económicamente a su familia.

La casa ha sido estudiada desde muchos ángulos: económico, antropológico, demográfico, arquitectónico, etc.; aquí interesa destacar sus sentidos culturales, las diferencias en sus aspectos más formales, como el tipo de construcción, ubicación o decoración, o aquellos menos visibles, como los usos de una casa o los roles de los habitantes (Sánchez,2013).

La manera en la que habitan las personas que tienen acceso a una vivienda y quienes tienen que construir sus viviendas es muy diferente, porque las personas que realizaron la autoconstrucción de su vivienda se tenían que preocupar por la manera de solucionar la falta de servicios básicos y quienes tuvieron acceso a una vivienda formal no tenían ese tipo de preocupaciones.

Se observa una marcada diferencia entre la experiencia del habitar que tienen las personas que participan en un grupo que se organiza para obtener una vivienda y los que obtienen su casa por medios propios, sin participar en ningún grupo (Sánchez,2013).

La casa no solo es un espacio privado además se tiene una relación muy cercana con ese lugar por esa razón hay un arraigo con la vivienda, es el lugar que habitamos gran parte de nuestras vidas.

Eso paso en la colonia Valle de San Lorenzo los habitantes tiene una conexión muy importante con su vivienda, ya que se esforzaron y dedicaron mucho tiempo para concluir la construcción de esta.

La forma de habitar la vivienda para los pobladores de la colonia Valle de San Lorenzo es el lugar en el que convivían con su familia, descansaban, era un espacio más íntimo, realizaban actividades como lavar trastes, hacer el aseo, cocinar, entre otras actividades. Los padres pasaban más tiempo con sus hijos platicando de su vida cotidiana, ayudando a los hijos a realizar sus deberes escolares y si había adultos mayores en la familia se dedicaba tiempo para cuidarlos y atenderlos.

La experiencia que el grupo del MUP describe nos habla de la existencia de una relación íntima entre el usuario y su casa; se habla de que la casa se ama, se añora, se quiere, de que la casa es “lo máximo”; es decir, se le otorga un valor sentimental muy importante a ese espacio (Sánchez,2013).

Los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo tienen una gran conexión con el lugar que habitan y se apropian del mismo, ya que ellos construyeron sus viviendas y en ellas se ve plasmado los gustos y ciertos rasgos de la personalidad de cada individuo que lo hace diferente del resto.

El individuo se apropia de su casa, del espacio que lo protege, al realizar ciertas funciones o al actuar de una manera específica dentro de sus límites, y este actuar también implica poseer el espacio dándole forma. Esta forma, a su vez, está relacionada a su comportamiento y a su manera de ver la vida, o de ser, que lo distingue de los demás. En un proceso de autoafirmación el individuo da vida al espacio que le permite habitar y por lo tanto ser, actuar en él y sobre él. El espacio condiciona su comportamiento pero su manera de actuar también influye en el espacio. Apropiarse de un espacio significa, por tanto, personalizarlo, adaptarlo y convertirlo en un lugar que exprese la identidad de quien lo habita (Rivera,2011).

El punto más importante de las viviendas de las colonias populares es la decoración, ya que ella se ve expresada parte de la personalidad e identidad de los habitantes y eso hace que se distingan cada una de las viviendas tanto en el exterior como en el interior de estas.

El simbolismo de la arquitectura vernácula, por consiguiente, se manifiesta a través de la decoración, tanto en su interior como en su exterior, que suele ser, tal como se ha discutido anteriormente, la expresión directa de la identidad de sus usuarios, de su cultura y de la sociedad a la que pertenecen. Cada elemento que compone la vivienda es elegido por sus usuarios, que intentan distinguirse expresando su visión del mundo y su carácter propio (Rivera,2011).

Los pobladores de la colonia adecuaron sus viviendas en relación con sus necesidades, actividades que realizan diariamente y las características que tienen los habitantes de la vivienda en especial con los niños pequeños y adultos mayores, por esas razones cada vivienda es única.

El individuo personaliza los espacios de su vivienda, sus habitaciones o lugares de ser y estar, al adecuarlos a sus necesidades prácticas (su rutina diaria y los cambios en la estructura familiar) y emocionales (sus aspiraciones). Convierte los espacios en reflejo de su identidad al diferenciarlos, ya que su forma de vida, costumbres y aspiraciones, es distinta a la de otros individuos (Rivera,2011).

Los habitantes de la colonia sienten una gran conexión emocional con sus viviendas ya que es un lugar en donde han vivido muchas anécdotas y es en donde pasan gran parte del día con sus seres queridos en un ambiente íntimo y personal.

El espacio doméstico, por tanto, no solo es el lugar donde se llevan a cabo ciertas actividades o donde se reúne la familia, es un lugar que alberga sentimientos, con el cual sus habitantes se sienten relacionados emocionalmente ya que es testigo de su día a día y, consiguientemente, es parte de su vida. Estos habitantes perciben una atmósfera propia en los espacios de encuentro con los seres íntimos que a su vez depende de las cualidades de dichos espacios (Riviera,2011).

3.6 Autoconstrucción de las viviendas en la colonia Valle de San Lorenzo

En este apartado del trabajo de investigación se va a profundizar sobre el proceso de autoconstrucción de las viviendas en la colonia Valle de San Lorenzo ubicada en la alcaldía Iztapalapa y el esfuerzo que realizaron los primeros pobladores para poder construir su vivienda a pesar de las condiciones del terreno además de la falta de servicios básicos.

Los primeros pobladores comenzaron a ocupar la colonia Valle de San Lorenzo a partir de la autoconstrucción de viviendas que en un inicio estaban compuestas por materiales provisionales como cartón, láminas, además no contaban con los servicios básicos como agua, energía eléctrica, drenaje, transporte, escuelas entre otros.

Para la población más marginada del área metropolitana -entre los que se encuentran muchos de los habitantes del interior de la República llegados a la ciudad- los asentamientos irregulares han sido el recurso límite o el primer peldaño del acceso a un espacio propio, así sea tan precario como un hueco en la lava volcánica o un cuarto de cartón y hojalata (Gobierno del Distrito Federal, 1999).

En México se dio un movimiento migratorio masivo de las zonas rurales a las ciudades en especial en segunda mitad del siglo XX, no había suficientes viviendas para la población que llegaba principalmente a la Ciudad de México y la única solución que tenían era construir su propia vivienda en la periferia de la ciudad.

Tal vez es desde la segunda mitad del siglo XX cuando cobran mayor importancia las ciudades en América Latina, y con ellas la configuración del espacio urbano construido de manera informal. Esto no significa que con anterioridad no se presentaran en los contextos urbanos asentamientos humanos autoproducidos, por el contrario, en América Latina estos han sido la forma más característica de desarrollo urbano desde los tiempos anteriores a la colonia hasta el presente (Gilbert, Hardoy y Ramírez, 1982).

Un punto importante es que debido a toda población que llegaba a la Ciudad de México no había suficientes viviendas, en algunos casos buscan un lugar en el que la renta fuera accesible, pero la gran mayoría no podían acceder a una vivienda

de interés social, por esa razón no tenían otra opción que construir sus viviendas en la periferia de la ciudad aunque en algunas ocasiones eso implicara una menor cantidad de área verde para los pobladores, ya que anteriormente en especial en el sur y oriente de la ciudad eran zonas rurales que posteriormente se convirtieron en colonias populares.

Junto a la necesidad habitacional existe la gran urgencia de controlar la expansión del área urbana, en particular hacia las zonas forestales que son el reaseguro de la vida futura de la ciudad, y la posibilidad de recuperar el equilibrio en la provisión y consumo de agua potable (Gobierno del Distrito Federal, 1999).

La colonia Valle de San Lorenzo se comenzó a habitar en los años 70 y poco después se comenzaron a construir las viviendas en un terreno que debido a sus características no tenían las condiciones óptimas para habitarlo, pero los pobladores pusieron mucho esfuerzo, dedicación y tiempo para poder concluir la construcción de sus viviendas, además se enfrentaron a muchas dificultades durante el proceso.

Ni los planes de desarrollo ni los arquitectos son hoy los que construyen mayoritariamente la ciudad; actualmente, casi el 60% de las viviendas en Latinoamérica, son producidas en el sector informal o sector no estructurado, es decir, al margen de la legalidad y normas técnicas; el auto constructor, las organizaciones de pobladores y los comités construyen barrios completos con escasos recursos en extensiones de terreno casi siempre ubicados en la periferia. Esta configuración origina problemas como carencias de infraestructura de servicios, problemas medio ambientales, de equipamiento, precariedad en las viviendas (hacinamiento, insalubridad) (Agurto,2002).

Los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo además del tiempo y esfuerzo que invirtieron para poder construir sus viviendas estuvieron durante varios años sin acceso a servicios básicos, lo que dificultaba la realización de sus actividades de la vida cotidiana.

A pesar de que esta progresividad en la vivienda autoproducida contribuye al mejoramiento constante de la calidad habitacional, los periodos en los que las familias viven en condiciones precarias son prolongados, dada la escasez de

recursos en ellas. La inexistencia de servicios e infraestructura y condiciones habitacionales básicas, en una primera etapa, atenta contra el sano desarrollo de los habitantes (Hastings,2011).

En la mayoría de las viviendas se requirió en un determinado momento contratar a un albañil que participara en una parte de la construcción de la vivienda.

Con la participación de los albañiles también se modificaron las viviendas, ya que estas se fueron expandiendo hasta que cada integrante de la familia tenía su propio espacio.

En la actualidad la mayoría de las viviendas de la colonia Valle de San Lorenzo son de dos o tres pisos, además la construcción de las viviendas no es fija va cambiando conforme a las necesidades de la familia, gustos y preferencias.

Por su parte, la autoproducción se lleva a cabo de manera muy distinta, las etapas de producción responden a las necesidades y están condicionadas por los recursos económicos. De esta forma, la primera etapa corresponde a la distribución o venta del predio, posteriormente la planeación se desarrolla en distintas etapas debido a la progresividad con la que se construye, de modo que, la etapa del uso y la construcción ocurren simultáneamente, seguidas por la consecuente planeación de la siguiente etapa. La actividad de uso/construcción se repite indefinidamente hasta concluir la construcción, sin embargo, la simultaneidad da lugar a una constante retroalimentación de las necesidades familiares que surgen en la etapa de uso y la construcción de los espacios (Hastings,2011).

La construcción de las viviendas en la colonia Valle de San Lorenzo se fue modificando, dependiendo de las características y necesidades de cada familia, con el paso de los años la mayoría de las viviendas se han ido ampliando para una mayor comodidad de los integrantes de cada familia y que cada quién tenga su propio espacio en la vivienda.

Las transformaciones que los habitantes hacen a sus viviendas, ya sea desde el principio de su construcción o una vez que comienzan a habitarlas, son una evidencia de la búsqueda por adecuar el espacio habitacional a sus necesidades y mejorar su calidad, independientemente del tipo de producción de vivienda que se trate (Hastings,2011).

Actualmente las viviendas están construidas con materiales más resistentes como ladrillos, cemento, varillas, madera, entre otros. Este tipo de materiales hace que las viviendas sean más resistentes, además de que en el interior y fachada de las viviendas cada familia le puede agregar algunos aspectos sobre sus gustos como la decoración y color de la vivienda.

Un aspecto importante en las viviendas es la decoración ya que en ella se pueden ver plasmados algunos de los gustos y personalidad de cada familia y es precisamente eso lo que hace diferente a cada una de las viviendas en especial en el interior de estas.

Con respecto al tiempo en que los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo construyeron sus viviendas es muy disperso ya que algunos de las personas entrevistadas construyeron sus hogares de 3 a 5 años, pero en algunos casos tardaron más de 10 años en concluir la construcción de su vivienda. Esto se debe al ingreso que destinen para la construcción de sus viviendas, entre mayor sea la cantidad que invierten en sus hogares tardaran menos tiempo en concluir la construcción de esta.

Para poder tener acceso a un terreno algunos de los pobladores de la colonia Valle de San Lorenzo tuvieron que comprar su terreno, ya que era la única forma en la que podían acceder a una vivienda, ya que en el mercado formal las viviendas son muy costosas para ellos.

Para este tipo de acceso al suelo y sus soluciones habitacionales, los procesos de financiación son también informales, por tanto la vivienda es autoproducida. El único momento de financiación *formal* corresponde a la compraventa del lote (parcela), el cual se paga de contado y en muchas ocasiones en especie, pues el crédito hipotecario legal no es una opción admisible para la población de más bajos ingresos (Torres,2009).

Es así como la existencia de un mercado informal (denominado ilegal) de suelo urbano está determinado, entre otros factores, por la falta de programas accesibles de vivienda social, el alto costo de la tierra urbanizada y una inversión pública inadecuada en infraestructura urbana (Torres,2009).

Debido a que la colonia Valle de San Lorenzo se comenzó a habitar por un proceso de paracaidismo los habitantes de esta no tenían ningún documento que comprobara que eran propietarios de sus viviendas debido a que el acceso a su terreno fue de manera ilegal, pero en el año 2002 eso cambió al recibir las escrituras de sus viviendas.

De esta forma, aquellos grupos excluidos del mercado formal privado y de las soluciones públicas, buscan acomodo preferencialmente en el sector informal y quienes desean su propio terreno entran en un mercado del suelo de dudosa legalidad y participan en la construcción de sus propias viviendas (Torres,2009).

3.7. Acceso a los servicios básicos en la colonia Valle de San Lorenzo

En este apartado del trabajo de investigación se va a profundizar sobre el acceso a los servicios básicos en la colonia Valle de San Lorenzo y como solucionaban la falta de estos cuándo se comenzó a habitar la colonia.

Debido a la falta de servicios básicos en las viviendas se construyeron fosas sépticas, obtenían la luz de manera no regulada y obtenían agua a muy poca profundidad ya que anteriormente se encontraba un lago que posteriormente se secó, y en ocasiones obtenían agua de las pipas que podían acceder a la colonia.

Anteriormente los habitantes de la colonia solucionaban la falta de electricidad con el uso de velas o lámparas, ya que contaron con el servicio en sus hogares hasta después de varios años.

Para solucionar ese problema los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo se pusieron en contacto con la Compañía de luz y Fuerza del Centro para que les proporcionaran los servicios correspondientes.

El servicio de electricidad fue el primero al que se tuvo acceso en 1980, lo que facilitó el modo de vida de los habitantes de la colonia, ya que podían realizar sus actividades cotidianas de una manera más sencilla, además podían realizar algunas otras acciones que anteriormente no tenían la posibilidad de lograr.

La manera en la que obtenían agua en la colonia Valle de San Lorenzo era a través del suelo ya que era muy húmedo y se podía encontrar agua a muy poca profundidad, también se conseguía agua por medio de las pipas, los pobladores llevaban sus cubetas y tambos para abastecerse de agua y también conseguían el recuso de Canal de Chalco que en ese momento los habitantes de la colonia ocupaban como agua de uso doméstico.

A diferencia de muchos lugares en la colonia Valle de San Lorenzo no había agua contaminada, al contrario, el agua era muy limpia y clara ya que anteriormente en ese lugar se encontraba un lago y también el agua que se encontraba en Canal de Chalco estaba limpia, anteriormente los niños jugaban y nadaban ahí, había peces y de ese lugar igualmente podían obtener agua para realizar sus actividades de la vida cotidiana.

El crecimiento urbano plantea el problema de llevar el agua a las zonas periurbanas y resolver al mismo tiempo los problemas de riesgo (zonas vulnerables) o de irregularidad (zonas de conservación) y deja en un segundo plano a las zonas rurales, donde a pesar de los programas (Programa de Agua y Saneamiento en Comunidades Rurales, PROSSAPYS) no vemos grandes avances (Domínguez,2010).

Con respecto a los servicios básicos se tuvo acceso hasta los años 80 cuando se tuvo el sistema de agua y se construyó el drenaje en las unidades habitacionales y también permitieron que los pobladores de la colonia Valle de San Lorenzo pudieran meter el drenaje y tener acceso al agua.

Con la incorporación de drenaje y acceso al agua en la colonia Valle de San Lorenzo se logró una equidad del servicio y una mejora importante en la calidad de vida de los habitantes, que por fin podían realizar sus actividades (bañarse, lavar trastes, lavar ropa, etc.) de una manera más sencilla, rápida y efectiva, ya no necesitaban ir a buscar agua porque ya tenían acceso a ella en sus viviendas.

El drenaje en la ciudad ha sido un problema recurrente con expresiones graves de inundaciones y encharcamientos que se presentan desde los tiempos de la Colonia (Gobierno del Distrito Federal, 1999).

A diferencia de muchas personas que viven en la Ciudad de México los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo podían obtener agua de una manera sencilla, ya que en la colonia nunca tuvieron problemas de falta de agua, al contrario, debido a que era un terreno muy húmedo y había cuerpos de agua cerca de la colonia.

Si bien la legislación prioriza el abastecimiento público como primer uso del agua, el derecho al agua implica además priorizar el acceso al servicio para todos. Y se convierte en una cuestión de *equidad* en el acceso al agua, de justicia para los pobres y más recientemente de *solidaridad* cuando vemos que hay que redistribuir mejor el agua ante una escasez física o social (Domínguez,2010).

La falta de agua ha sido motivo de graves conflictos en el país y así lo

muestran los movimientos locales por demanda de servicio o por la contaminación del agua (Domínguez,2010).

Así, la responsabilidad por los problemas ambientales derivados de la falta de servicios esenciales como el agua potable, suele descargarse en la población que más sufre esos problemas y que menos recursos posee para resolverlos (Gutiérrez,2009).

Uno de los problemas más importantes a los que se enfrentaron los primeros pobladores es al acceso de agua potable, ya que tenían que encontrar la manera de poder abastecerse de agua para realizar sus actividades de la vida cotidiana, las familias más afectadas eran las que tenían niños pequeños o adultos mayores.

La gravedad del uso del agua por parte del Estado como una mercancía lesiona derechos fundamentales, como es el derecho a la no discriminación, ya que las personas con menos recursos económicos son quienes padecen por su escasez (García et.al., 2015).

La irregular distribución del agua, su mala calidad ocasionada por la contaminación y la progresiva demanda de los distintos usos, son características que restringen la disponibilidad de los recursos hídricos y, con frecuencia, surgen conflictos en su asignación a los diversos usos (García et.al., 2015).

Otro punto importante era que el agua no estuviera contaminada, ya que podía traer enfermedades a los pobladores, aunque en la colonia Valle de San Lorenzo no era un gran problema conseguir agua que no estuviera contaminada, ya que anteriormente se encontraba un lago, el cual se secó unos años antes de que se comenzara a habitar la colonia..

La falta de acceso al agua potable en general, y la ausencia de una red de abastecimiento residencial en particular, guardan una correlación positiva con la proporción de la población que vive en asentamientos informales no planificados (Hailu y Tsukada,2009).

En los años 80 se realiza la construcción de las banquetas y guarnición, la delegación proporciono la mano de obra y los habitantes de la colonia aportaron con

el material y posteriormente para pavimentar las calles la delegación contribuyo con la mano de obra y el material.

La construcción de las banquetas y guarnición sucedió en 1988 con la ayuda del arquitecto José Salgado Reséndiz. En la colonia Valle de San Lorenzo había algunos problemas de nivelación y ampliación de calles y avenidas y para poder realizar la construcción de banquetas se llevaron a cabo los trabajos correspondientes para solucionar esas problemáticas.

En la colonia Valle de San Lorenzo se tuvo acceso al servicio de teléfono hasta los años 90, eso fue debido a que para los habitantes de la colonia era más importante la construcción de sus viviendas y tener acceso a otros servicios como electricidad, agua, drenaje, etc.

Los habitantes de la colonia se pusieron en contacto con Teléfonos de México para que pudieran tener acceso a una línea telefónica en sus viviendas, ya que anteriormente tenían que realizar llamadas telefónicas en el teléfono público, además debían esperar para poder ocupar el mismo debido a que muchos habitantes de la colonia lo utilizaban ya que muy pocas personas contaban con tal servicio.

Debido a que la colonia Valle de San Lorenzo es una colonia popular que se comenzó a habitar por un proceso de paracaidismo los habitantes de esta no contaban con escrituras de sus viviendas y no tenían manera de comprobar que eran dueños de un patrimonio y no fue hasta el año 2002 que esa situación cambió.

Las viviendas de la colonia Valle de San Lorenzo contaron con las escrituras de sus viviendas hasta el año 2002. El poder obtener las escrituras de sus viviendas fue crucial para los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo, ya que después de tanto trabajo, esfuerzo y tiempo que dedicaron para la construcción de estas podían comprobar que eran propietarios de su vivienda ante las autoridades.

En conclusión en la colonia Valle de San Lorenzo primero se tuvo acceso a el servicio de luz, posteriormente con la construcción de la unidad habitacional Carmen Serdán los vecinos se pusieron de acuerdo para hablar con el ingeniero y el arquitecto para ver si se podían conectar al drenaje y tener acceso al agua,

posteriormente en 1988 se realizó la construcción de banquetas y guarnición, en 1991 se tuvo acceso al teléfono y por último al pavimento de las calles.

La infraestructura y los servicios básicos de la ciudad comprenden las vialidades, el sistema de suministro de agua potable, el drenaje, el sistema de alumbrado y el mantenimiento y cuidado de los servicios públicos (Gobierno del Distrito Federal, 1999).

Con acceso a los servicios básicos los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo lograron mejorar su calidad de vida, además de tener más comodidades en sus viviendas y poder realizar sus actividades de una manera más adecuada.

El acceso de toda la población a la infraestructura y los servicios públicos adecuados a sus necesidades es condición del mejoramiento de la calidad de vida, medida de la satisfacción de los derechos ciudadanos y termómetro de la gestión del gobierno (Gobierno del Distrito Federal, 1999).

Debido a que no estaban pavimentadas las calles y avenidas el transporte público no podía acceder a la colonia, las personas se tenían que trasladar a la avenida Tláhuac para poder movilizarse y realizar sus actividades de la vida cotidiana como asistir a la escuela, ir a trabajar, comprar diversos productos, ir al hospital o entretenimiento etc., lo que era complicado con familias que tenían adultos mayores o niños pequeños, debido a que la distancia que se tenía que recorrer para acceder al transporte no era corta.

Todos los días del año, la gente en la ciudad forma una densa red de desplazamientos por razones de trabajo, producción, estudio, intercambio, compra, venta, visita, fiesta, culto, recreación, diversión, trámite, política o cultura (Gobierno del Distrito Federal, 1999).

Debido a la cantidad de población que vive en la Ciudad de México es más complicado poder trasladarse de un punto a otro, a pesar de recorrer una distancia corta, ya que cada vez más personas tienen un vehículo particular, eso provoca tráfico en las calles y dedicar más tiempo en el transporte.

El crecimiento demográfico, la expansión desordenada de la ciudad, el consecuente aumento de las distancias, la complejidad de sus actividades y su función regional y nacional, han incrementado sin cesar los flujos de los artículos y

personas y multiplicando los motivos de los traslados, con lo cual ha crecido también el consumo de energía y las horas/hombre dedicadas al traslado (Gobierno del Distrito Federal, 1999).

El transporte público también trajo consigo algunos problemas uno de los más importantes es la contaminación, ya que actualmente el aire de la Ciudad de México está muy contaminado debido a la quema de combustibles fósiles que sale de los autos.

Aunque el transporte público sirvió como un modo de desarrollo de la ciudad y como posibilidad de miles de habitantes a desplazarse en el metrópoli, al mismo tiempo dio entrada a la congestión, la contaminación y el crecimiento de accidentes en el transporte público (Kluytmans,2013).

4. Resultados

Para poder obtener los resultados de esta investigación se realizó un trabajo de campo a lo largo de varios meses, el cual está compuesto de entrevistas que se realizaron a los adultos mayores de la colonia Valle de San Lorenzo, consulta de documentos y fotografías que me otorgaron algunas de las personas que entreviste.

Toda la información que se obtuvo al realizar el trabajo de campo proporciono un panorama más amplio sobre el contexto en el que se encontraba la colonia Valle de San Lorenzo cuando se comenzó a habitar.

Durante la realización del trabajo de campo se pudo observar que la colonia Valle de San Lorenzo tiene varias similitudes con las colonias populares, pero también tiene algunas diferencias.

La colonia Valle de San Lorenzo es una colonia popular que comenzó en los años 70 al igual que muchas otras en la Ciudad de México, debido a la migración masiva la población de menos recursos no tuvo otra opción más que construir sus viviendas en la periferia de la ciudad, ya que acceder a una vivienda de interés social era muy costoso para ellos.

La mayor parte de la población que comenzó a habitar la colonia Valle de San Lorenzo provenían de otras colonias de la Ciudad de México, Estado de México, Hidalgo, Puebla etc. en especial de la zona centro del país.

Una de las características de la colonia Valle de San Lorenzo al igual que todas las colonias populares es la falta de servicios básicos, ya que la colonia se comenzó a habitar debido a un proceso de paracaidismo, los habitantes comenzaron a construir sus viviendas y se tuvieron que poner en contacto con las autoridades para poder tener acceso a los servicios que consiguieron varios años después.

Para este trabajo de investigación es muy importante saber de qué manera se logró tener acceso a los servicios en la colonia Valle de San Lorenzo, lo que se consiguió al realizar el trabajo de campo.

Al realizar el trabajo de campo se descubrió que el servicio de electricidad se obtuvo en 1980, siendo el primer servicio al que se tuvo acceso en la colonia, para que se pudiera tener acceso a la electricidad los habitantes de la colonia se pusieron

en contacto con la Compañía de Luz y Fuerza del Centro para que les proporcionaran los servicios correspondientes.

Una diferencia de la colonia Valle de San Lorenzo con las demás colonias populares era que se podía obtener agua de una manera más sencilla, ya que anteriormente en ese terreno se encontraba un lago y los habitantes podían obtener agua del suelo a muy poca profundidad, además cerca de la colonia Valle de San Lorenzo se encontraba un cuerpo de agua (Canal de Chalco) del que podían obtener agua para poder realizar sus actividades diarias.

El servicio de agua y drenaje en la colonia se obtuvo hasta 1985 con la construcción de la unidad habitacional Carmen Serdán, los habitantes de la colonia se pusieron en contacto con el arquitecto y el ingeniero de la unidad habitacional para saber si era posible que también se les pudiera dar el servicio al resto de la colonia y ellos accedieron.

La construcción de banquetas y guarnición fue en 1988 aunque para realizar el trabajo correspondiente la delegación puso la mano de obra y los habitantes de la colonia compraron el material, además se llevaron a cabo algunos trabajos de nivelación y ampliación de calles.

El servicio de teléfono fue el último al que se tuvo acceso en la colonia Valle de San Lorenzo, debido a que la prioridad de los habitantes era terminar de construir su vivienda, es por esa razón que fue hasta 1991 que tuvieron acceso a una línea telefónica en sus viviendas.

El acceso al transporte público era un gran problema en la colonia, ya que las calles no estaban pavimentadas y el transporte no podía acceder en esta. Los habitantes tenían que recorrer una distancia de 2 km. aproximadamente hasta Av. Tláhuac para poder tener acceso al transporte público, lo que era muy complicado para algunas personas (adultos mayores, mujeres embarazadas o familias con niños pequeños).

En conclusión, la falta de servicios básicos en la colonia Valle de San Lorenzo fue uno de los principales problemas cuando se comenzó a habitar la colonia. Para los habitantes era complicado poder realizar sus actividades cotidianas sin electricidad, agua, drenaje etc. pero tenían que buscar la manera de salir adelante.

El acceso al transporte estaba alejado de la colonia, pero necesario para que los habitantes se pudieran trasladar a su trabajo, escuela o realizar otras actividades, aunque era complicado para algunos pobladores de la colonia recorrer una distancia larga para poder tener acceso al transporte y desplazarse a otro punto.

Una característica de las colonias populares es que los habitantes construyen sus viviendas, a ese fenómeno se le conoce como autoconstrucción y eso se debe a que no toda la población que llegó a la ciudad pudo acceder a una vivienda ya construida.

Con respecto a la autoconstrucción de las viviendas en la colonia Valle de San Lorenzo estaban compuestas por materiales provisionales como cartón, plástico, láminas, madera etc., además contaban con un solo cuarto en el que se encontraban todos los integrantes de la familia.

Posteriormente las familias fueron sustituyendo los materiales provisionales de los que estaban compuestas sus viviendas por materiales más resistentes como tabiques, cemento, varillas etc.

El proceso de construcción de las viviendas duró muchos años en algunos casos más de 10 años, eso se debe a la situación económica que tenía cada familia y que tanto presupuesto tenían para adquirir el material, en varios casos cuando iniciaron la autoconstrucción de sus viviendas solo ponían tabiques sobrepuestos para delimitar su terreno o construir un cuarto con techo de lámina y posteriormente compraban el resto del material.

Para la construcción de la mayoría de las viviendas de la colonia se necesitó contratar a un albañil en un determinado momento en especial para los cimientos y muros de las viviendas, ya que los habitantes de la colonia no tenían los conocimientos necesarios para realizar la construcción de algunas partes de sus viviendas.

Los habitantes de la colonia invirtieron mucho tiempo y esfuerzo para la construcción de sus viviendas, ya que cuando tenían tiempo libre y los fines de semana lo dedicaban en la construcción de sus viviendas para que de esa manera tuvieran una mejor calidad de vida, cada integrante de la familia pudiera tener su propio espacio en especial si en la familia había niños o adultos mayores además

de lograr terminar la construcción de sus viviendas en menos tiempo y tener más comodidades en estas.

Una de las características más importantes de las viviendas es la decoración, ya a través de ella se puede ver parte de las preferencias y la personalidad de los habitantes de cada vivienda, precisamente es la decoración lo que diferencia a cada una de las viviendas y se puede ver en el interior y exterior, ya sea por la fachada, distribución de la vivienda, color, muebles etc. representa una parte importante sobre los gustos de los habitantes.

Uno de los resultados más importantes que se obtuvo con este trabajo de investigación es que los conceptos autoconstrucción y habitar están relacionados, ya que para los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo sus viviendas no solo son una necesidad también es parte de ellos, de su identidad y personalidad, se pueden ver reflejados en ella, desarrollaron un vínculo muy grande con sus viviendas debido a todo el tiempo y esfuerzo que dedicaron para la construcción de estas.

Los habitantes de la colonia Valle de San Lorenzo no solo habitan sus viviendas también tienen una conexión con estas, les dan un valor sentimental debido a todas las situaciones que vivieron en especial cuando comenzaron a habitar la colonia y a construir sus viviendas.

El habitar también se refiere a la relación entre los habitantes de la colonia los cuales entablaron una buena relación, en especial cuando llegaron a vivir en esta.

Debido a las condiciones en las que se encontraba la colonia se ayudaban si alguien tenía un problema, en especial cuando se comenzó a habitar esta, también se organizaban para solucionar problemas de la colonia.

En la colonia Valle de San Lorenzo al igual que todas las colonias populares mientras se van urbanizando los habitantes abrieron sus propios negocios tienda de abarrotes, lugares para comer, papelerías, farmacias etc., ya que para poder tener acceso a productos de uso básico tenían que trasladarse a otra colonia que se encontraba retirada.

La apertura de esos negocios en la colonia fue beneficioso para todos, ya que las familias que iniciaron con esos comercios recibían un ingreso extra y el resto de los habitantes de la colonia ya no tenían que trasladarse a otros lugares para poder conseguir determinados productos.

Cuando los habitantes de la colonia construyeron sus viviendas se sentían más seguros, debido a que ya tenían un lugar en dónde refugiarse además de estar protegidos del exterior, obtener una mayor estabilidad y comodidad.

Además, las viviendas son un lugar más íntimo y privado en dónde los habitantes de la colonia pasan gran parte del día junto con su familia y realizan actividades de su vida cotidiana como dormir, cocinar, aseo etc.

Conclusiones

En el presente trabajo de investigación se propuso conocer la forma de habitar de los pobladores de la colonia Valle de San Lorenzo, ubicada en la alcaldía Iztapalapa.

Con base en lo descubierto a lo largo de este trabajo de investigación se van a exponer algunas conclusiones con el propósito de profundizar sobre diversos aspectos de la colonia Valle de San Lorenzo y los habitantes de esta.

La colonia Valle de San Lorenzo es una colonia popular que se encuentra al sur de la Ciudad de México que se inició debido a un proceso de paracaidismo al igual que otras colonias. Se comenzó a habitar por el movimiento migratorio masivo hacia las ciudades, por ende, no había viviendas para toda la población que llegaba a las ciudades y el sector con menos recursos tuvo que construir su vivienda en la periferia de Ciudad de México.

Las viviendas fueron generadas por procesos de autoconstrucción, que en un inicio solo estaban compuestas por materiales provisionales (cartón, madera, láminas, etc.), además constaban de un solo cuarto en donde se realizaban diversas actividades y convivía toda la familia.

Existe una relación entre el habitar la autoconstrucción, ya que para los habitantes de la colonia la vivienda no es solo un hogar, sienten una gran conexión con ese lugar debido a las experiencias que han vivido y en especial porque los mismos habitantes construyeron sus viviendas, les otorgan un valor sentimental a sus hogares.

Además, en las viviendas de la colonia Valle de San Lorenzo también es importante la decoración y distribución, ya que a pesar de que todas las casas son diferentes tienen algunos aspectos en común. La mayoría de las viviendas son de dos o tres pisos, igualmente en varios casos las habitaciones se encuentran en los pisos superiores, solo hay una o dos habitaciones en la planta baja. Por otro lado, lo que diferencia a cada una de las viviendas de la colonia es la decoración, ya sea por el color, elección de muebles, materiales, etc., precisamente esos aspectos son en los que se pueden ver reflejados los gustos y personalidad de los integrantes de cada una de las viviendas.

El acceso a los servicios básicos fue un gran problema en la colonia, ya que a los habitantes les resultaba más complicado realizar algunas actividades de la vida cotidiana. Los pobladores no contaban con agua, drenaje, electricidad, transporte, etc. No obstante, tuvieron que buscar una solución para ante esas problemáticas y posteriormente ponerse en contacto con las autoridades para que les otorgaran los servicios correspondientes.

Con relación a la autoconstrucción de la vivienda en su mayoría los habitantes de la colonia contrataron a un albañil, ya que no tenían los conocimientos y técnica para realizar algunos aspectos de la construcción de su hogar. El tiempo en el que construyeron sus hogares fue muy diferente en algunos casos de 3 a 5 años, aunque también había familias que tardaron más de 10 años en construir su vivienda. Eso depende del ingreso que destine cada familia a la construcción de su hogar.

Por último, los pobladores de la colonia no solo habitaban su hogar también el entorno y la relación con otras personas, en especial cuando comenzaron a construir sus viviendas todos se apoyaban entre sí, ya que varios de los vecinos pasaron por circunstancias complicadas en ese momento. En ocasiones algunas familias no tenían para comer debido a que todos sus ingresos los destinaban en su vivienda y varios habitantes de la colonia los apoyaban con algunas cosas que les sobraran en especial si en la familia había niños pequeños o adultos mayores.

Bibliografía

Agurto Leonardo. (2002). Escala continental el fenómeno de los A.U.E. en Latinoamérica. En aproximación al proceso de apropiación del espacio colectivo en asentamientos espontáneos urbanos de concepción. Chile: Carrera de Arquitectura, Universidad de Concepción.

Bataillon Claude y Rivière D'Arc Hélène. (1973). La Ciudad de México. México: Secretaría de Educación Pública, SEP/SETENTAS.

Bazant Jan. (2001). Lineamientos para el ordenamiento territorial de las periferias urbanas de la ciudad de México. México: Papeles de población, vol.7, núm. 27.

Brites W. (2012). Las adversidades del hábitat en conjuntos habitacionales de población relocalizada. En T. Bolicar & J. Erazo (Coords.), Dimensiones del hábitat popular latinoamericano. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) / Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso) / Instituto de la Ciudad.

Casado, J. M. (2008). Estudios sobre movilidad cotidiana en México. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, 12.

Connolly Pricilla. (2014). Vaivenes tempranos del urbanismo popular en América Latina. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.

Cruz Fermín e Isunza Georgina. (2017). Construcción del hábitat en la periferia de la Ciudad de México. Estudio de caso en Zumpango. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, EURE, vol. 43, núm. 129.

Dreifuss Serrano Cristina, Schreier- Barreto Christopher, Jumpa Mauricio. (2018). Criterios de clasificación de la vivienda informal: una revisión sistemática PRISMA como herramienta para establecimiento y análisis de categorías. Perú: Universidad de Lima.

Delgadillo Víctor. (2016). Ciudades iletradas: orden urbano y asentamientos populares irregulares en la Ciudad de México. territorios, núm.35.

Domínguez Serrano, Judith. (2010) El acceso al agua y saneamiento: Un problema de capacidad institucional local. Análisis en el estado de Veracruz. México: Gestión y Política Pública, vol. XIX, núm. 2.

Duhau Emilio, Giglia Angela. (2008). las reglas del desorden habitar la metrópoli. Ciudad de México, México: siglo XXI editores.

Espinosa Ortiz Fabricio, Vieyra Antonio y Garibay Orozco Claudio. (2015). Narrativas sobre el lugar. Habitar una vivienda de interés social en la periferia urbana. Chile: revista INVI, vol.30, núm.84.

García Sánchez, María del Rocío; Godínez Alarcón, Guadalupe; Pineda Avonza, Bulfrano; Reyes Añorve, Joaquín. (2015). Derecho al agua y calidad de vida. México: Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, vol. 6, núm. 11.

Giglia Angela. (2012). El habitar y la cultura. Barcelona, España: anthropos editorial.

Giglia Angela. (2018). La periferia como patrimonio cultural urbano. Nuria Sanz (ed.). En los barrios periféricos de la Ciudad de México: razones para considerarlos como parte del patrimonio cultural urbano. México: UNESCO.

Giglia Angela. (2010). Producir y habitar la ciudad informal. Reflexiones desde la antropología. Miriam Alfie, Ivan Azuara, Carmen Bueno, Margarita Pérez Negrete, Sergio Tamayo (coords.). En Sistema mundial y nuevas geografías. México: Universidad Iberoamericana y Editorial Porrúa.

Gilbert Alan. (1987). Arrendatarios y autoconstrucción: selección y restricciones en el mercado de viviendas en los países de menores ingresos. Chile: Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales, vol.13, núm.39-40.

Gilbert Alan. (1997). La ciudad latinoamericana. México: siglo veintiuno editores.

Gilbert Alan, Hardoy; Jorge Enrique y Ramírez, Ronaldo (ed.) (1982). Urbanization in contemporary Latin America: critical approaches to the analysis of urban issues. New York: J. Wiley.

Gobierno del Distrito Federal. (1999). En el ombligo de la luna, México la ciudad de todos, Ciudad de México, México, Consejo de la Crónica de la Ciudad de México.

Gutiérrez, R.A. (2009). El problema de la interjurisdiccionalidad en la gestión local: políticas ambientales en los municipios de la región Metropolitana de Buenos Aires. En XXVIII International Congress of the Latin American Studies Association, Río de Janeiro, Brasil: Publicada en Anales.

Guzmán Ramírez Alejandro y Garfias Molgado Alfonso. (2014). Enfoques de análisis sobre el estudio de la vivienda popular en México. Toluca, Estado de México, México: Revista Legado de Arquitectura y Diseño, núm. 15, enero-junio, Universidad Autónoma del Estado de México.

Hailu Degol y Tsukada Raquel. (2009). El acceso equitativo a los servicios básicos: Perspectiva general. En el acceso equitativo a los servicios básicos: Más allá del dilema abastecimiento público versus abastecimiento. Brasil: Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo Grupo de Pobreza, Oficina para Políticas de Desarrollo, PNUD.

Hastings Isadora. (2011). Análisis cualitativo de la vivienda popular en la ciudad de México. Andrade Jorge, Carballo Everardo (coord.) En La vivienda popular en México. Retos para el siglo XXI. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.

Heidegger Martin. (1997). Construir, habitar, pensar. Buenos Aires: Alción Ediciones.

Heidegger Martin. (1951). Construir, habitar, pensar. conferencia pronunciada en el marco de la segunda reunión de Darmstadt. publicada en Vortäge und Aufsätze, G. Neske, Pfullingen. 1954.

Hiernaux, Daniel. (1991). La autoconstrucción de la vivienda en el área metropolitana de la ciudad de México. México: Diseño y Sociedad, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Hiernaux, Daniel. (1978). Urbanización en el subdesarrollo. México: Problemas del desarrollo, vol.9, núm.34.

Hiernaux Daniel y Lindón Alicia. (2002). Modos de vida y utopías urbanas. México: Ciudades, n. 53.

Kellett, P. y Napier, M. (1995). Squatter architecture? a critica examination of vernacular theory and spontaneous settlement with reference to South America And South Africa. Traditional dwellings and settlements review: Journal of the International Association for the Study of Traditional Enviroments, 6, n.11, 7-24.

Kluytmans, Priscilla. (2013). Transporte Público en la Ciudad de México, el sistema BRT, 2005–presente. Mariëlle Koene, Joanneke de Koster, Andrea Tedde, Luciana Costa Brandão, Priscilla Kluytmans, Samaria Torres Velez, Odi Driessen. En Estado, políticas públicas y sociedad civil en América Latina.

Mansur Garda Juan Carlos.(2017). Habitar la ciudad. Querétaro, México: Revista de Filosofía Open Insight, vol. VIII, núm. 14.

Maya, E., Staines, E., Roux, R., Montalvo, S., Olivares, M., Herrera, R., Tapia, R., Larenas, J., Rengifo, C. & Cuesta, A. (2013). Marco conceptual. Marco institucional. En E. Staines (Coord.). Habitabilidad y eficiencia energética en conjuntos habitacionales de interés social. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Nieto Raúl (2000). La multiculturalidad en la periferia urbana: la tensión entre lo público y lo privado. Revista Nueva Antropología, vol. XVII, núm. 57.

Rivera Crespo Omayra. (2011). Procesos de participación: proyectar, construir y habitar la vivienda contemporánea. PhD tesis. Escola d' Arquitectura La Salle Uniersitat Ramon Llull. Disponible en: <http://www.tdx.cat/bitstream/10803/22702/1/TESIS%20FINAL%20MAQUETADA%20-%20Procesos%20de%20Participaci%C3%B3n.pdf> (Consulta: 26 de abril del 2020).

Romero Navarrete Lourdes, Hernández Rodríguez Mauricio, Acevedo Dávila Jorge. (2004). Vivienda y autoconstrucción Participación femenina en un proyecto asistido. México: Revista Frontera Norte, vol.17, núm.33.

Ruíz Hernández Iván Elías. (2015). Identificación de asentamientos irregulares y diagnóstico de sus necesidades de infraestructura en Ciudad Juárez. Chihuahua, México. México: Investigaciones Geográficas, Boletín, núm. 87, Instituto de Geografía, UNAM.

Sánchez E. Reyna, (2013). La significación de la casa y del habitar en dos grupos sociales en la Ciudad de México. Cuerpo Académico Nación Cuestionada y Acción Política, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco número 56.

Soto Escutia Hugo. (2006). La producción de la ciudad en el oriente de la ZMCM: una etnografía del asentamiento de Xolohuango (Chicoloapan de Juárez, estado de México). Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

Torres Carlos (comp). (2009). Conceptos teóricos y discusiones alrededor de la relación ciudad formal-ciudad informal. En Ciudad informal colombiana Barrios construidos por la gente. Bogotá: Conceptos teóricos y discusiones alrededor de la relación ciudad formal-ciudad informal.

Vega Ana Lourdes. (2016). El hábitat popular en la periferia de la Ciudad de México. V. Morales, M. Rodríguez, G. Grondona, J. Erazo, J. Festfens, C. M. Yory, M. Castillo, M. C. Múnera, S. Silveira, M. J. Castillo, P. J. Vitale, A. Ferreira, A. L. Vega, P. Pérez, L. Paniagua, M. C. Romero, C. E. Pedrazzani, F. Cavallieri, A. Vidal, Y. Contreras. En ciudades populares en disputa ¿Acceso a suelo urbano para todos?. Quito: Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

Ward M. Peter. (1977). Una comparación entre colonias paracaidistas y ciudades perdidas de la Ciudad de México hacia una nueva política. México: Instituto de Geografía, UNAM Boletín núm. 8.